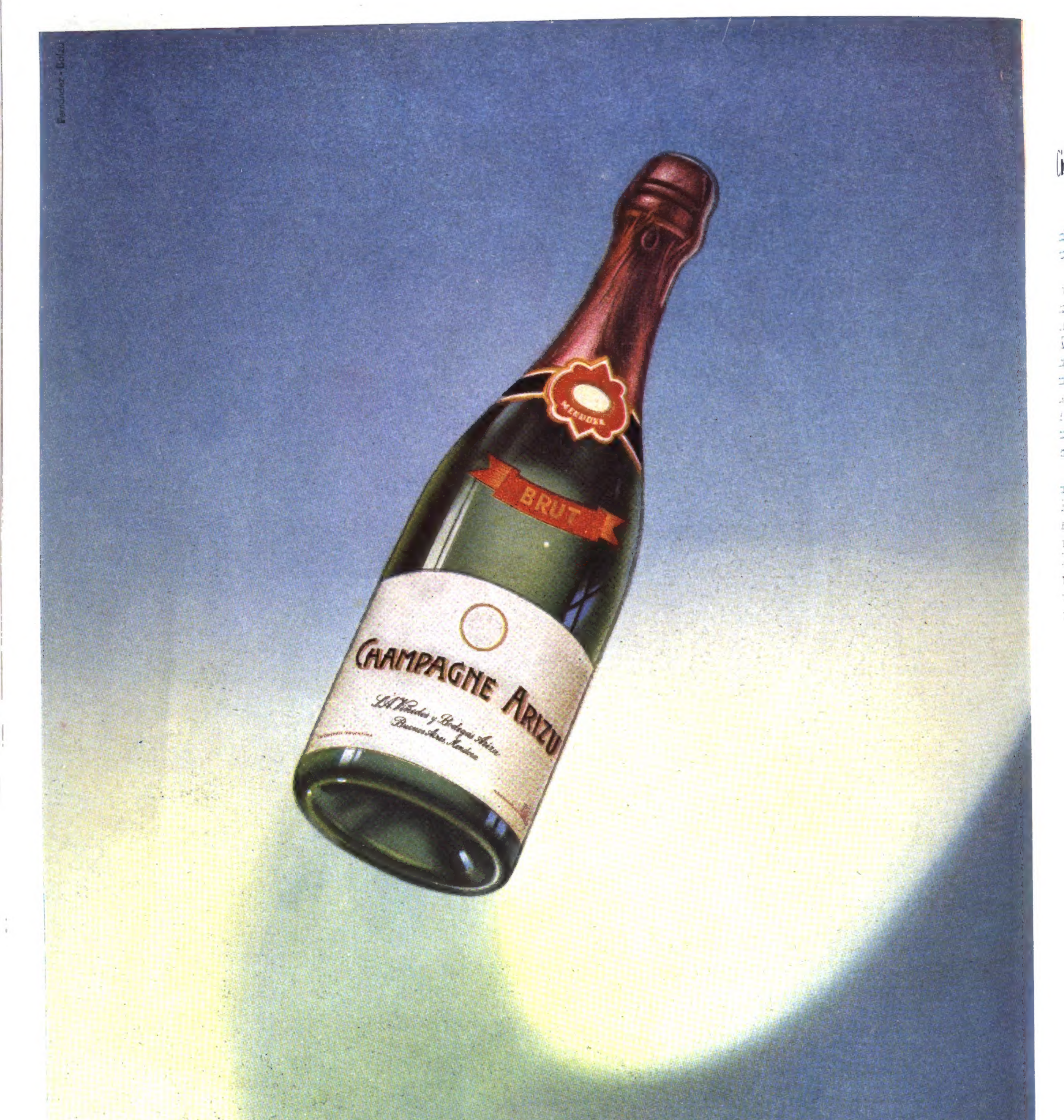

PRECIO: CINCO PESOS
34-1020
UNIVERSITY OF MINNESOTA
RECEIVED
FEB
26
'52
LIBRARY
ATLÁNTIDA
Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA


Una tela de calidad tradicional
preferida por generaciones es el
lino de irlanda
Por su mayor frescura, suavidad,
duración y resistencia
al uso y al lavado, el
LINO DE IRLANDA es superior.
The Irish Linen Guild
BELFAST


BRUT
CHAMPAGNE ARIZU
ARIZU



Ciencia, cultura y etcétera

Amable reunión social en casa del doctor Homero Tuttifrutti y de su esposa doña Gwendoline Frescatelli de Tuttifrutti.

El doctor Tuttifrutti — como muy bien lo saben nuestros lectores — es un hombre consagrado a la ciencia. Lo cual significa: una persona que viaja mucho. Pues los hombres de ciencia de ahora no son los de antaño. Que, como Pasteur, Cajal o Koch, no salían del laboratorio, siempre con las narices a caballo del microscopio. Y buen número de ellos solían terminar sus días en el anonimato, la miseria o la Academia. Los Tuttifrutti de nuestros tiempos son muy otra cosa. Ni de un minuto disponen para pensar en laboratorios ni en microscopios con tanta misión de estudio, tanto congreso internacional, tanta conferencia intercultural y tantísimo banquete.

Precisamente celebramos en esta ocasión la vuelta de nuestro eminente compatriota de su excursión a los Estados Unidos, donde participó en el III Congreso Intercontinental de Psicoanálisis del Duodeno, en la VI Conferencia de Pluviometría Antibutírica del Pterigoides, en la inauguración del Colegio Superior de Biotipología Toracoplástica, y en otras muchas asambleas, concilios, juntas y cónclaves, cuyas denominaciones profusas, infusas, difusas y confusas escapan a nuestra débil memoria.

En la cordial tertulia es la señora del sabio la que lleva la voz cantante. Una voz con marcado acento británico, sobre todo en la mención de los nombres geográficos extranjeros: *Ñu-Yor* o *Maiami*, y aun en los de origen bien castellano, tales como *Carolaina, Calafornia, Sen Frencisco*...

—¿Inglesa, la señora? — preguntamos, de puro curiosos.

El esposo se apresura demasiado en aclarar el equívoco:

—¡Oh, no! — dice. — Porteña. Y bien porteña: de la calle Chiclana.

La señora, visiblemente contrariada, rectifica:

—Sí, porteña. ¡Pero hemos vivido tanto tiempo en los Estados Unidos!...

El doctor fija el dato con científica precisión:

—Exactamente dos semanas justas.

Doña Gwendoline fulmina con rápida mirada al cónyuge. Digiere la pausa, y luego reanuda la interesante crónica del triunfal viaje a través de la gran república del norte. Nos brinda detallada cuenta de las atenciones recibidas:

—¿Te acordás, Homero, del coca-cola de honor que te dieron al final del Congreso de Patología Grafológica en la Coney-Island University?

Tuttifrutti se acuerda. Pero un tanto molesto por las continuas referencias y alusiones personales desvía la conversación y la eleva a tópicos más elevados. Habla de sus anteriores viajes a Europa. Y hace del viejo continente — sobre todo de su gran cultura — el más cumplido elogio. Evoca la civilización grecolatina, el Renacimiento, Kant, Goethe, Víctor Hugo, Beethoven, la Sorbona... Al llegar a la Sorbona el orador se permite un fugaz descanso para tomar nuevos bríos. Pero su esposa aprovecha el resquicio abierto y toma a su cargo la prosecución del relato:

—Homero tiene razón: allá, en Europa, sólo se respira arte, ciencia, bellas letras... Nosotros fuimos con nuestros tres hijos y en representación oficial de la fisiorumnyterapia sudamericana. Mi marido llevaba la misión de estudiar *in vivo* la influencia de la paremiología antiescorbútica en las clases sociales infradotadas. O la influencia de las clases sociales infradotadas en la paremiología antiescorbútica. No recuerdo bien...

—Sí. Algo de eso — explica distraídamente el sabio.

La señora prosigue:

—Fuimos, naturalmente, derecho a París. Y en momentos en que estaban allí el Aga-Khan, los duques de Windsor, Salvador Dalí, Sartre y Carmen Amaya. Estuvimos un año dedicados a estudios preliminares, banquetes, recepciones académicas, etc., etc. Pero como Homero no lograba determinar de modo fehaciente cuáles eran las clases sociales infradotadas, proseguimos durante el verano las investigaciones científicas en las playas de Normandía, de la Costa Azul... Después, a Inglaterra, Alemania, Italia, España... ¡Qué viajes maravillosos! ¡Las cosas estupendas que vimos!... Dos años duró la inolvidable excursión. En París, por ejemplo, no nos perdimos una sola función de la Patachou. ¿Y te acordás, Homero, de aquel concurso de canasta uruguaya en el Savoy-Hotel? Resultó fenómeno. Ochenta mesas jugando a un tiempo. ¡Y un silencio!... De lo más impresionante. Claro está, entre gente muy culta.

Al llegar aquí la conversación se vuelve más animada e intervienen en ella los cinco miembros de la familia Tuttifrutti que tuvieron la dicha de participar en el largo viaje de estudio:

—En Roma pasamos un mes. ¡La Ciudad Eterna! Visitamos dos veces el Vaticano. ¡Qué helados de frutilla los del Café Aragno! ¿Aragno, se llamaba?

—Sí, querida. ¿Y te remember de Venecia, Gwendoline?

—¡Ah! De Venecia no me olvidaré jamás. Allí fué donde la delegada ginecológica de Checoslovaquia se escapó con el subdirector del Museo Antropológico.

—De Londres guardamos otro género de recuerdos. Allí tuvo la Beba sus primeros síntomas de alergia, causados por el abuso de los antibióticos. Y en Londres, precisamente, la esposa del profesor Babbitt, de Filadelfia, se corrió su famosa aventura con el *maître d'hôtel* del Ritz.

—¿Y Viena? ¡Oh, Viena!... Por nuestro gusto nos hubiéramos quedado toda la vida. ¡Es regia, Viena! Pero a Homero no le sentaba el café ni la manteca, y por eso sólo estuvimos muy contados días. ¿Verdad, Homero?

—Verdad.

—En cambio, en España, ¡qué temporada pasamos! Se comprende: allí está nuestro idioma, nuestra raza, nuestro linaje. Visitamos en Avila la casa solariega de los Tuttifrutti, los antepasados de Homero. Eran condes. ¡Qué casa fenómeno! Amplia, suntuosa, con un gran escudo sobre la puerta. El escudo de los Tuttifrutti. Lástima que en Avila los cines no son gran cosa. Y las medias de seda que compré, malísimas.

—Y bastante caras — subraya el doctor.

—Para medias de seda — continúa la señora, — las de Toledo. Baratas, y muy buenas. Las tenían en un negocio chiquito, un boliche de morondanga al lado de la casa de... ¿De quién era la casa, Homero?

—La Casa del Greco.

—¡Tesoro!... *Greco* se dice en italiano. De la casa de un griego. ¡Qué medias! Ni en París las vi mejores.

—También nos llegamos hasta Sanlúcar de Barrameda y el Puerto de Palos. ¡Dos nombres famosísimos! ¡Cómo para olvidarlos! Sobre todo después de haber probado allí las empanadas de mariscos.

—¡Qué empanadas!...

—Con razón se ha hablado tanto del Puerto de Palos y de Sanlúcar de Barrameda.

La Beba de los Tuttifrutti, harta de tanta evocación erudita, pone unos discos en el combinado, y algunas parejas inician un baile muy lindo, en el cual se taconea con gran estrépito. El ruido vuelve la conversación un tanto difícil, y así se van perdiendo, diluídos en la jazz, los últimos comentarios sobre la cultura de Europa y las enseñanzas que siempre dejan los congresos científicos internacionales.

AÑO 349 — NUM. 1020 FEBRERO, 1952

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas


LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA
DE GIORGI PROPAGANDA
"VIRTUS"
se ajusta
automáticamente
en el acto!
Hebillas corredizas para el ajuste vertical del corpiño, que permiten graduarlo a voluntad, asegurando un sostén individual para cada lado del busto.
Hebillas de enganche (patentada) que permiten correr los dos terminales del corpiño, dando en el acto la cintura deseada. — Un elástico une estos dos broches, en forma segura y sin abultar.
Hebillas patentadas que permiten sacar o colocar el bretel al instante, sin necesidad de descoser, facilitando así su reposición o lavado.
Espalda anatómica, patentada, que se adapta al cuerpo cualquiera sea la graduación de ajuste al terminal del corpiño, manteniéndolo fijo en su lugar.
Virtus
COMO DE MEDIDA
Con un VIRTUS no tendrá que recurrir a la aguja para ajustarlo. Basta accionar sus hebillas de la espalda y de sus breteles para sentirse cómoda y segura al instante y para siempre. ¡Por su forma científica y terminación esmerada, VIRTUS justifica en la mujer moderna su gran predilección!
"VIRTUS" S. R. L. — Capital $ 1.000.000.- — AVENIDA 17 DE OCTUBRE 2563 — Buenos Aires



Vuele a MIAMI

por la ruta más hermosa

Disfrute de un viaje cómodo y sereno, en los lujosos DC-6 de Braniff, que lo llevarán "volando" a los EE.UU. Y recuerde que Braniff le ofrece una interesante alternativa para su viaje: vía Houston, hacia el corazón de los EE.UU. y toda la costa oeste, o vía Miami, bellísimo centro de turismo internacional y puerta de acceso rápido a Washington y Nueva York.



Sus platos calientes al gusto internacional, sus riquísimos cocktails, sus exquisitos vinos, han hecho justamente famoso el MEJOR SERVICIO de Braniff. Y lo acompaña siempre la más fina atención.



MIAMI, con sus mil encantos para el turista, gran puerta amable de EE.UU., está ahora más cerca del viajero argentino que vuela vía Braniff.

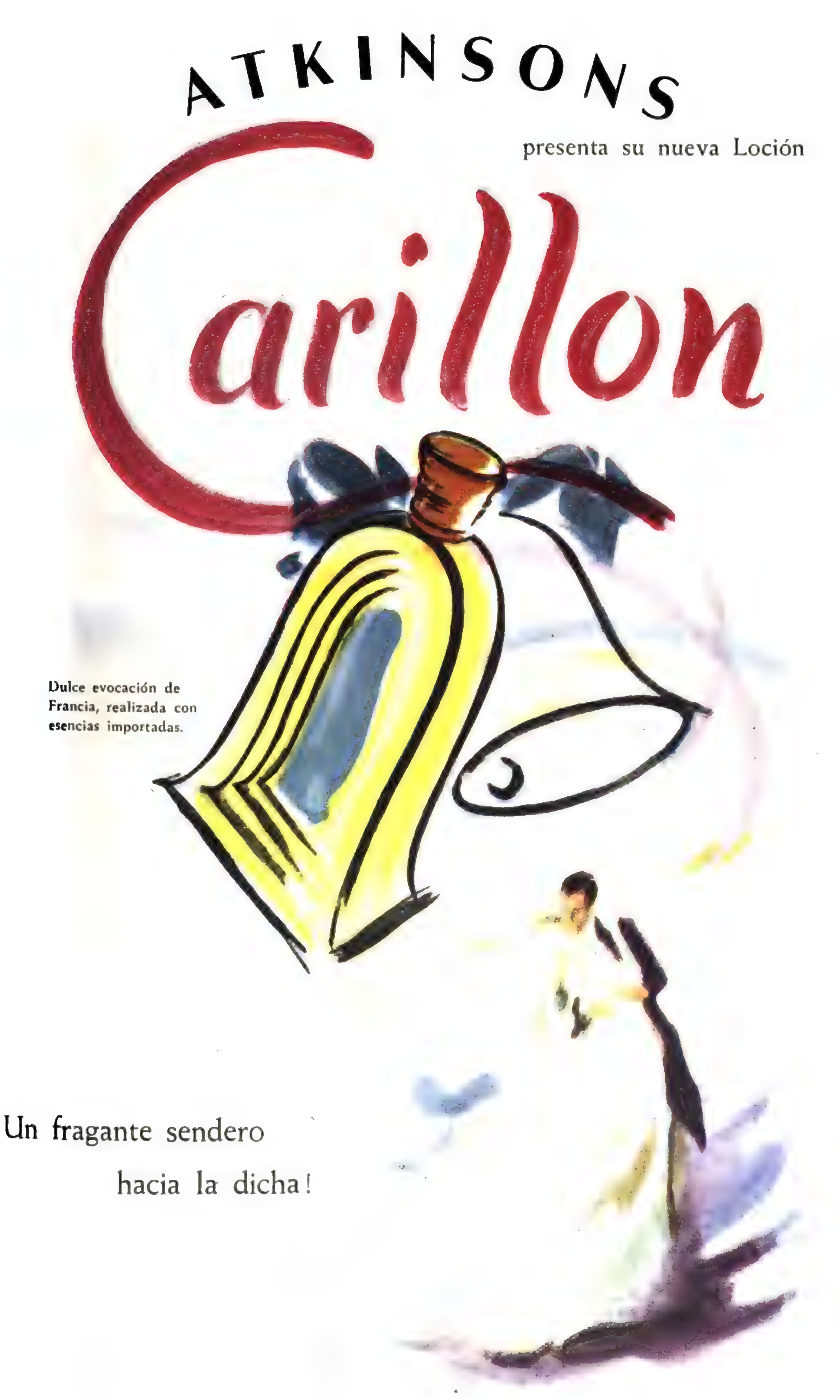


Rincones amables, cómodas literas para dormir plácidamente, son otros detalles de "confort" que le brinda el MEJOR SERVICIO de Braniff.

BRANIFF

23 AÑOS CUMPLIDOS DE EXPERIENCIA

INFORMES Y PASAJES: EN SU AGENCIA DE VIAJES O CORRIENTES 690 · T. E. 31 · 5071


ATKINSONS
presenta su nueva Loción
Carillon
Dulce evocación de
Francia, realizada con
esencias importadas.
Un fragante sendero
hacia la dicha!
CAR-C-2


YUSTE publicidad
Calidad que perdura
Sábanas
Grafa
La marca está en el orillo



Un viaje pleno de halagos...



—Los asientos reclinables invitan a ponerse cómodo. La atmósfera controlada es agradable. Las aerocamareras hablan español, inglés y alemán.



—La cocina de a bordo está [illegible] provista. Apetitosas comidas [illegible] café, licores contribuyen al [illegible]

Los **DC-6** de **SAS** vuelan a
Chile, Uruguay, Brasil,
a todo **EUROPA,**
al **ORIENTE**
y a los **ESTADOS UNIDOS**
(vía [illegible])



...en los modernos Douglas DC-6 de "el Europeo", donde cada pasajero es verdaderamente "un huésped bienvenido" y donde la tradicional hospitalidad escandinava se aprecia en los menores detalles.

SCANDINAVIAN
AIRLINES SYSTEM
LINEAS AEREAS ESCANDINAVAS



Infórmese en las agencias de viajes o en:
Avda. Pte. ROQUE SAENZ PEÑA 728 — T. E. 34-1690 - 6793 y 8561



elegancia
a prueba de arrugas

Por su finísima calidad y por ser totalmente inarrugables, *las telas* AMANTRENE *conservan su "eterna juventud" a través del uso.* *La marca* AMANTRENE *distingue a tejidos de rayón que realzan la elegancia femenina y destacan el buen gusto de la mujer moderna.*

TELAS

Amantrene*

NO SE ARRUGAN NI ENCOGEN

**Marca Registrada*


Wells

Nuevo! Angel Face

de POND'S

Base y Polvo ¡todo en uno!

¡Por primera vez en la Argentina! ¡Sensacional! Angel Face, una extraordinaria creación Pond's que todas las mujeres se "arrebatan" en los Estados Unidos...

¡Nuevo!

No es polvo, pero se usa como tal.

Dura más tiempo que el polvo. Un finísimo ingrediente le da perfecta adherencia. Por eso Angel Face *queda* tan angelical.

¡Nuevo!

Queda mejor. Dura mucho más.

Adonde quiera que vaya, lleve Angel Face en su cartera. En un mínimo de tiempo, en cualquier lugar ¡hasta en la oscuridad del cine! podrá hacerse un maquillaje completo. ¡divino! No le empolvará la cartera ni la ropa.

¡Nuevo!

No necesita agua

Basta aplicar una pequeña cantidad con el cisne seco y distribuirla suavemente, ¡para lucir una seductora carita de angel!...

Angel Face no reseca el cutis ni lo engrasa. Delicadamente perfumado con finas esencias, viene en 5 cautivantes tonos: Rubio · Rosado · Moreno · Bronceado · Gitano. ¡Pida Angel Face!

Bellezas de sociedad dicen:

"Angel Face es un maquillaje extraordinario - el único que es realmente maquillaje completo. Y da al cutis un acabado hermoso, suave, natural... y dura más."

Patricia Wallace Vanderbilt

Cada caja con su cisne.

Un puente a EUROPA


FRANCIA


INGLATERRA

PANAIR DO BRASIL

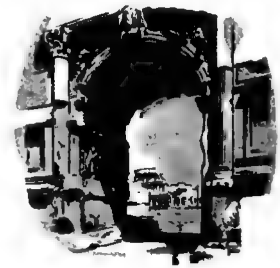
La más grande aerolínea sudamericana, la red aérea interna más extensa del mundo, **con más de 20 años de experiencia.** Sirve 4 continentes, 16 países y 87 ciudades, con 97.374 Kms. de rutas. Posee el record mundial de más de 1800 cruces del Atlántico Sur, con más de 14.000 horas sobre el océano, equivalentes a 170 viajes alrededor del mundo.

Viajes cómodos, rápidos y económicos: Cabinas a presión
Comidas y refrigerios a bordo - Confortables asientos
Atención especial.


ALEMANIA


PORTUGAL


ESPAÑA


ITALIA


BRASIL


CERCANO ORIENTE


SUIZA

EUROPA LO ESPERA



PANAIR DO BRASIL  **LO LLEVA**

SOBERANA DEL ATLANTICO SUR

Consulte a su Agente de Viajes o a:

Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A. — Av. Presidente Roque Sáenz Peña 788 — Buenos Aires — T. E. 32-4046


eter pub.
CRETONA
MONARCA
COLORES FIRMES GARANTIZADOS
CONTRA SOL Y LAVADO
PRODUCTO
SUDAMTEX

GALERIA DE ESTRELLAS DEL SEPTIMO ARTE

Joan Crawford

Protagonista del film Columbia "LA MENTIRA DE MENTIRAS"

Que tiene
esta mujer
excepcional, para
conquistarnos
en tal forma?
!JOAN es
la maravillosa
poseedora de
dos dones:
ARTE y TALENTO...
que derrama
en las pantallas
de todos
los cines del mundo.

Wilton

WILTON sabe tambiéi
conquistar al fumador,
con dos dones
excepcionales: calidad
y aroma incomparable
Es el rubio superior,
extraordinario!

10 CIGARRILLOS RUBIOS
Wilton de Lujo
INDUSTRIA ARGENTINA
30% TABACO IMPORTADO
70% TABACO NACIONAL

90 CENTAVOS

Fernández - Balza

Helena Rubinstein

SUGIERE PARA LA TEMPORADA DE VERANO:

Veronés

[illegible] color de maquillaje que crea un [illegible] encanto en la mujer elegante. Tanto en [illegible], como en Polvos Faciales y Lápices labiales. VERONÉS es el tono ideal para la Temporada Veraniega porque realza [illegible] con el tostado de la piel

HELENA RUBINSTEIN • Florida 954 • T. E. 32-5351

GUIBERT Y CIA

LA EMPRESA Nº. 1 EN PROPIEDAD HORIZONTAL

LE OFRECE SU DEPARTAMENTO PROPIO EN *Mar del Plata*

BOULEVARD MARITIMO PTE. PERON
esquina SARMIENTO

A pocos metros del Hotel Provincial

RIVADAVIA esquina ENTRE RIOS

Frente a la Galería Bristol, a 20 metros de la calle San Martín

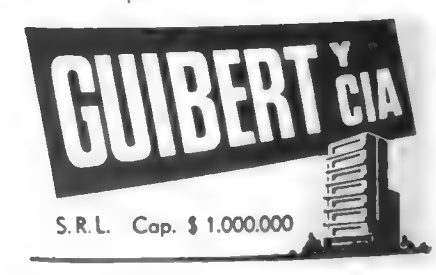
CORRIENTES esquina COLON

A 1 cuadra del Automóvil Club Argentino y 2 de la Plaza Colón

Una verdadera primicia para quienes esperaban tener SU DEPARTAMENTO PROPIO SOBRE EL MAR y a escasa distancia del Casino. Con todo el confort moderno y AL ESTRICTO COSTO DE CONSTRUCCION.

Y con estos suman 11 los edificios a construír y construídos por GUIBERT & CIA., en Mar del Plata

A CONSTRUIR



LAVALLE 1171 - 5º PISO
T. E. 35-9390 y 5912 - Bs. As.
SAN MARTIN 2318 - T. E. 2-8480
MAR DEL PLATA

FOCO


TELAS PARA LA ALTA COSTURA
SM
Sedería
Mariana
Santa Fe 3252


PROPIEDAD HORIZONTAL
AVENIDA
ALVEAR 1749
Departamentos de gran lujo.
Quedan disponibles los pisos a la calle
1º, 2º, 3º y 4º
Precios inamovibles
de $ 740.000 a $ 770.000
20 % al contado y el saldo en 40 meses
SALÓN COMEDOR
COCINA
OFFICE
LIVING ROOM
HALL DE ENTRADA
HALL INTIMO
DORMITORIO 1
DORMITORIO 2
DORMITORIO 3
DORMIT. 4
BAÑO 2
BAÑO 3
PALIER
PALIER SERVº
Proyecto y dirección técnica:
Arq. ARTURO J. DUBOURG
Empresa Constructora
"FAMATINA S. A." - Ing. Héctor S. Morino
Vista de un departamento
de 4 dormitorios
VENTA • FINANCIACION • ADMINISTRACION • FLORIDA 621 - 1er. PISO - T. E. 32-7538
SUFFERN MOINE & CADEMARTORI



Disfrute plenamente del sol...

El radiante sol de verano encierra para Ud. la promesa de un cutis hermosamente bronceado... Expóngase a los bienhechores rayos solares sin exponerse a los peligros de excesivas quemaduras... Los maravillosos productos Elizabeth Arden para el verano, no sólo le brindan eficaz protección, sino que otorgan a su cutis suavidad, tersura y el bello tono bronceado que Ud. ansía.

Elizabeth Arden

...en las mejores tiendas, perfumerías y farmacias

WASHINGTON en Primavera. Sus famosos cerezos en flor engalanan esta ciudad. Ud. se sentirá impresionado por las nobles líneas de los edificios públicos, por el trazado de los bulevares y la grandiosidad de los monumentos.

El Inter Americano

da ventajas... ¡y llega primero!



UNA SIMPATICA "HOSTESS" sirve al pasajero de El Inter Americano un rico y suculento almuerzo, integrado por platos de 7 países, vinos y café.



ESTA SONRIENTE PAREJA, la "Hostess" y el "Purser", rodean de amables atenciones al viajero, con la proverbial cortesía que distingue, en aire y tierra, a todo el personal de Panagra.

- **UNICO SERVICIO DIARIO.** Magníficos DC-6 de El Inter Americano entre Buenos Aires y EE. UU., vía Santiago, Lima y Panamá. Inmediatas conexiones en Miami, a Nueva York, Chicago y a todas las principales ciudades de Estados Unidos. ¡El servicio más rápido!

- **EL MAS LUJOSO CONFORT.** Cabina "Altimática" con temperatura ideal. "Fiesta Lounge" - ¡exclusivo! - suntuoso saloncito con servicio de bar Americano.

- **LA MAS EXQUISITA COMIDA.** Riquísimo menú integrado por los más finos platos de 7 países, cócteles, finos vinos, fragante café. Es el famoso servicio "Gourmet", exclusivo de El Inter Americano. (Sin cargo alguno).

- **MULLIDAS CAMAS.** Excelente servicio de dormitorio, confortables camas para el más descansado de los viajes.

- **EXPERTOS PILOTOS.** Que conocen las rutas como la palma de sus manos.

Y la experiencia insuperable de Panagra en su 24º año al servicio de las Américas

Omega se ha ganado la confianza del mundo

Una precisión no conocida hasta ahora...

Lo automático es el signo de los tiempos modernos. En relojería la cuerda automática adquiere todo su valor cuando se pone al servicio de una máquina de alta precisión; entonces proporciona la *seguridad.*

El Automatic Omega ofrece una nueva sensación de seguridad a los que lo llevan. Cada movimiento de la muñeca mantiene el muelle en su punto de tensión ideal. Pocas horas bastan para que el Automatic acumule una reserva de marcha de 36 horas. Llevando el reloj diariamente, ya no hay más necesidad de darle cuerda. Esta tensión constante del muelle asegura aún, técnicamente, *mayor regularidad de marcha.*

He aquí porqué el Automatic de oro 18 quilates, en Goldfilled 80 micrones o en acero, se ha convertido en el reloj más solicitado en todos los países por su precisión.



En todos los países del mundo, los relojeros-concesionarios dan a su Omega un servicio económico y seguro, con repuestos originales, rigurosamente intercambiables. El Concesionario Omega se distingue por este emblema oficial:



Automatic

OMEGA *Produit de la Société Suisse pour l'Industrie Horlogère S. A. - Genève (Suisse)* Tissot

"Estamos en 1952..."

COMO NOS IMAGINABAN NUESTROS ABUELOS EN 1883



EL BAILE DE LOS SALONES EN 1952

AUGURES, adivinos y profetas de todos los tiempos arriesgaron prestigio y pellejo en predicciones a corto plazo. Si del cumplimiento de ellas dependía la permanencia de la autoridad adquirida, su fracaso provocaba el derrumbe definitivo de la jerarquía asumida en círculos de excepción y en ambientes populares. Porque la curiosidad por develar los misterios del futuro impera, con elegante disimulo o abiertamente expresada, en sabias e ignorantes mentalidades.

Al albur inmediato se le restó peligrosidad cuando los anunciadores de lo venidero pronosticaron acontecimientos a larga fecha. Ni los contemporáneos de la conjetura ni el autor de la misma vivirían para verificarla, y aún hoy persisten en calidad de augurio los fantásticos avatares geológicos, anatómicos y espirituales que debe padecer el mundo y su gente según el poder de los tantos Cagliostros, Nostradamus y magos de menor cuantía que practicaron estos sobrenaturales menesteres.

Afortunadamente, a los que todavía alentamos optimistas en el flamante año de 1952 se nos ha concedido la singular gracia de poder comprobar hasta qué punto acertó en su clarividencia de privilegio Albert Robida, dibujante y literato francés, fallecido hace un cuarto de siglo, quien luego de escribir algunos libros acerca de sus viajes por Italia, Suiza, España y otros imaginarios, acrecentó su bien lograda nombradía con la publicación en 1883 de *Le Vingtième Siècle*, extraordinario por la originalidad de su concepción y la audacia imaginativa de sus ilustraciones, en donde, sometido a las videncias de su inventiva, describe con noble rasgo y palabra de convencido la evolución de las costumbres y el cambio que habría de operarse en la civilización en el transcurso de los últimos 69 años.



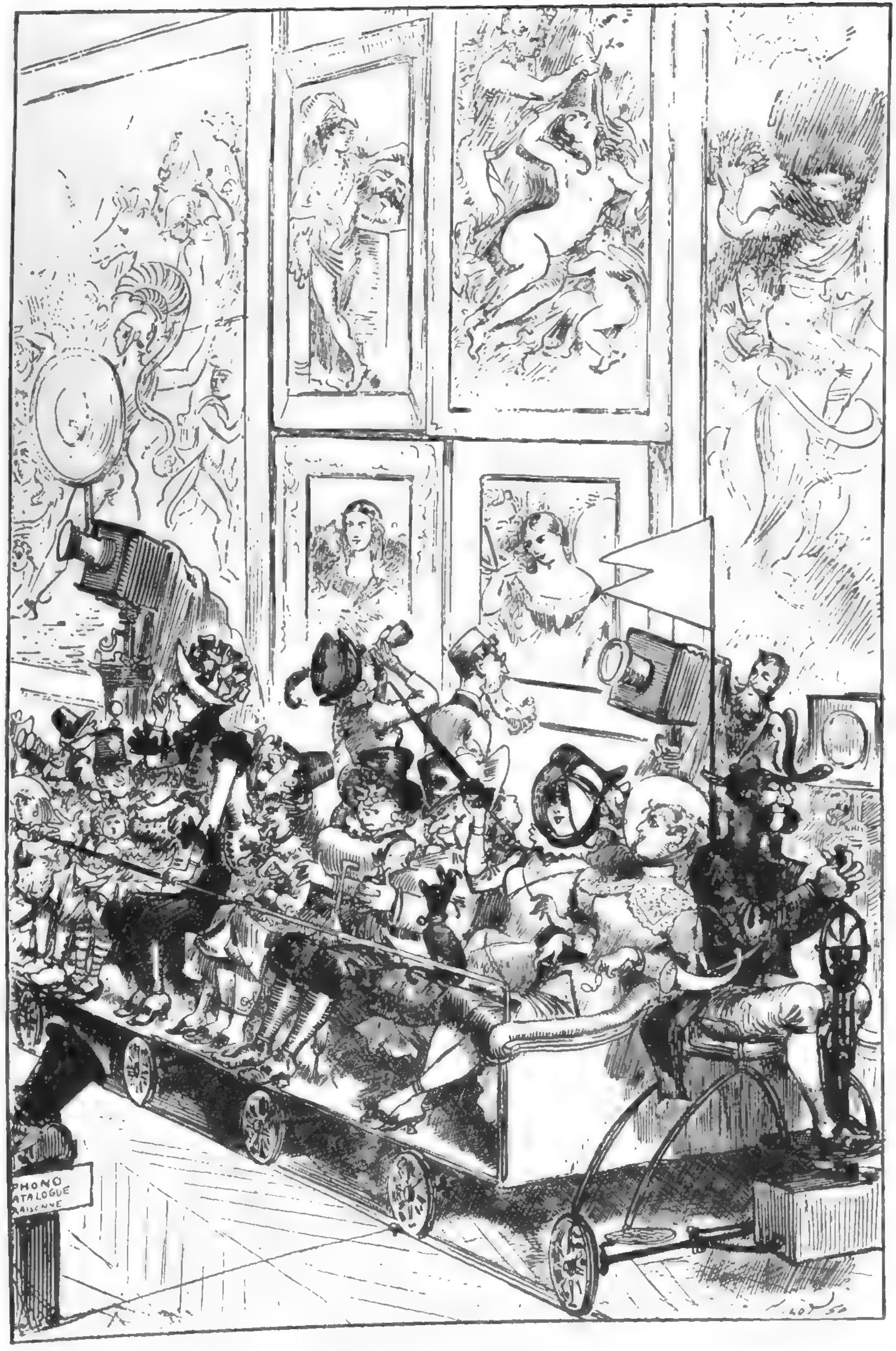
UNA REUNION FEMENINA POLITICA EN 1952.

Dijo el *profeta*:

"Estamos en 1952. La ciencia ha transformado al mundo, las cosas y las gentes. Las hijas van al Liceo y las mamás al club. La educación práctica ha reemplazado a la verborragia universitaria; los ómnibus corren a 250 metros por encima del Sena y hacen veinte leguas por hora, en



TURISTAS ANTE CONSTANTINOPLA EN 1952.



EL TRANVIA EN EL MUSEO DEL LOUVRE.

tanto que las aeronaves, las aeroflechas y los aerocabs mariposean con variadas velocidades, pero todas más o menos vertiginosas. Los tubos neumáticos que han reemplazado a los ferrocarriles son más maravillosos aún, pues tres cuartos de hora les bastan para ir de Plougadec a París. El teléfono lleva a cada casa el relato de los sucesos del mundo entero, en tanto que el *telefonoscopio* permite no sólo escuchar sino ver lo que ocurre en Pekín".

El dibujante-profeta vaticinó la televisión, como se ve, y por cierto que no era poco imaginar. Luego prosigue:

"Las cocinas particulares se han suprimido. Grandes compañías alimentarias, merced a un sistema de canalización subterránea, se encargan de suministrar la comida a los abonados.

"El arte no ha escapado al progreso. Los foto-pintores y los ingenieros en escultura lo han puesto al alcance de todos los bolsillos, y el teatro ha experimentado una serie de transformaciones radicales.

"Todas las profesiones han sido abiertas a las damas; ahora son abogadas, médicas, escribanas, agentes de cambio, banqueras, redactoras de diarios, profesoras de esgrima, diputadas y gobernadoras. El Conservatorio Político, donde reciben lecciones, las habilita para todas las funciones públicas. La Academia se honra con la presencia de un gran número de miembros femeninos. Las declaraciones de amor se hacen por teléfono, y las revoluciones, de producción periódica, estallan cada diez años. Es lo que se llama *vacaciones decenales*.

"Habituados a las maravillas de la ciencia, los hombres descartan lo imposible. Un banquero ha unido América y Europa por un tubo submarino que le permite hacer la travesía en pocas horas; Italia ha sido transformada en parque europeo; se reconstituyó el reino de Judea; fueron establecidas ciudades en el mar y sobre las nubes; la luna se ha aproximado a la tierra, los *aerochalets* sustituyeron a las casas; se han emplazado islas artificiales en el océano para refugio de los náufragos, y una familia emprende la creación de una sexta parte del mundo comprendiendo en un solo continente todas las islas de la Polinesia".

Hasta aquí Albert Robida. El lector puede dedicarse ahora a discriminar la intuición deductiva del sagaz dibujante y deslumbrarse con sus no pocos aciertos, teniendo en cuenta la distancia que nos separa de su época, que no es mucha en realidad, si nos atenemos al calendario. 69 años son una vida común, y a nadie se le ocurriría pensar que en el transcurso de la propia tendrán lugar acontecimientos extraordinarios. Los cambios fundamentales siempre, en la imaginación de los fantaseadores, quedan diferidos para las generaciones venideras. Cada cual cree vivir en la época más estable de la civilización que le tocó en suerte. Sin embargo, si echamos una mirada retrospectiva comprobaremos que no es necesario pronosticar a largo plazo ni internarse demasiado en la historia para comprobar grandes diferencias de vida y costumbres. Basta contemplar un retrato de familia... nada más que de quince años atrás.

Federico Zorraquín y su esposa, Susana Nougués, ofrecieron una fiesta en su establecimiento "El Remanso" en obsequio de un grupo de sus amistades



Vista de una parte de la concurrencia bailando al borde de la piscina.



Los dueños de casa, Federico Zorraquín y Susana Nougués, y el hijo de ambos.

FOTOS ALFIERI



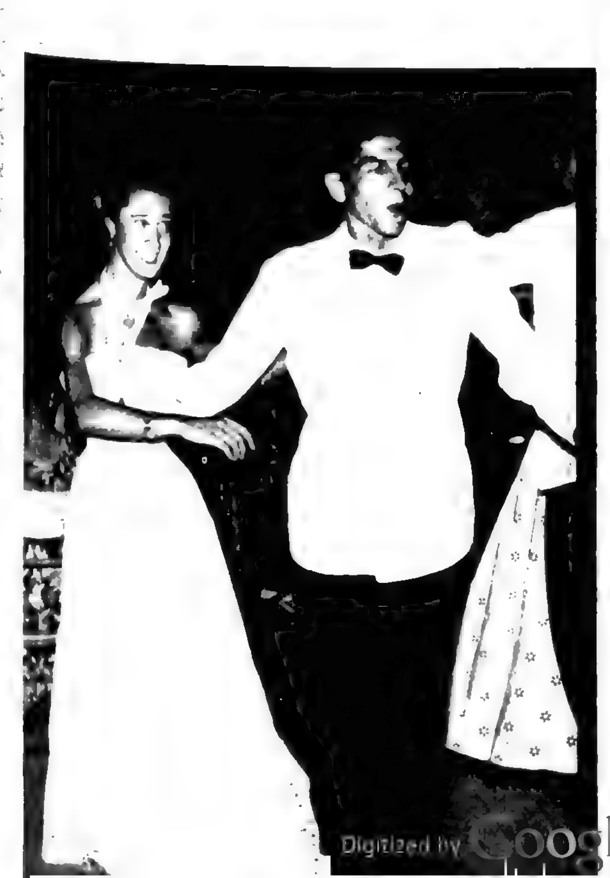
Eugenia Avellaneda y Federico Lanús.



Peluffo Alemán, Clara Elortondo de Achával, Alberto Pereyra Iraola, Josefina Achával de Santamarina y Ramón Santamarina.



Mercedes Arana Luro y Marcelo Nougués.



Adela Ayerza Quirno y Eloisa Avellaneda.

María Robirosa Ocampo y Alejandro Zavalía Bunge.



Inés Anchorena de Acevedo, Orlando Williams Alzaga, Elena K. de Robirosa y Horacio Tedín Uriburu.



MODELO JACQUES FATH

Vestido de suave lanilla verde botella. La falda, voluminosa, lleva bolsillos laterales. Pechera de piqué blanco con moñito de terciopelo negro.

Modelo para cocktail de satén gris con diminutos motivos en castaño. Falda amplia, con vuelo delantero y corsage con pronunciado escote en punta. Cinturón de la tela.



Repertorio tuntúnico del habla local

por Arturo CAPDEVILA

Para ATLÁNTIDA. Buenos Aires, 1952

EL signo común de este desatinado repertorio es la inercia: el seguir evolucionando las cosas y el no acompañarlas el pensamiento; el irse quedando atrás las palabras. ¿Incapacidad vital? No querríamos que esto fuera el diagnóstico para los corrientes despropósitos de hoy y de aquí.

De todas maneras, ilustraré la aseveración con algunos casos y lances que hablarán por sí mismos. El tuntún debe quedar —digámoslo así— documentado.

La escena en el Correo. En el Correo Central. En su vastísimo salón principal, donde la antigua distribución de rejas y ventanillas se ha reemplazado totalmente por un sistema de amplios mostradores del todo libres, en que se atienden ahora los diversos requerimientos del público. Allí la escena.

—Por favor, señorita. ¿Las cartas certificadas, aquí?

—No. En aquella ventanilla.

—Pero, ¿en cuál, señorita? Si no hay ninguna...

—En ésa...

—Discúlpeme. No la entiendo. No veo nada semejante a ventanilla.

—Allí, donde está aquel señor de bigotes.

Y fuerza es rendirse a la tuntunera empleada que ve lo que no existe, por puro espíritu de rutina.

Ver lo que no existe es ocurrencia de todos los días en el habla porteña. Ahora estamos en una estación subterránea de convoyes tranviarios.

Una señora de edad a un joven:

—Tenga usted la bondad, caballero. Para la combinación, ¿qué debo hacer?

—Nada más, señora, que pasar por ese molinillo...

Y el *molinillo* que decía aquel precipitado adolescente, soñando con batir no sé qué chocolate de su invención, no era tal molinillo ni hubiera estado bien que lo fuera, sino en cambio un *molinete*, o torno de plaza, con su respectiva cruz horizontal.

Otro escenario. Escenario marplatense; en el nuevo paseo de la rambla. El de antes contaba con algunos quioscos para la venta de diarios y revistas. Ahora no los hay. Ahora, en las esquinas, se apilan contra la pared los periódicos, y eso es todo. Pero pregunte usted por allá en dónde encontrará tal diario o revista y le dirán:

—En aquel quiosco.

—¿En cuál?

—En ése...

—Pero, ¿dónde?

—Allí en la esquina.

Mas ya sabemos que no se ve allí tal cosa, pues solamente se descubre en dicho sitio una pila de diarios y un rimero de revistas.

Acude, pues, el interesado, y en eso es muy posible que llegue un niño reclamando la sección de los *chistes* de su periódico habitual, que no los publica de ninguna especie, sino *historietas* en colores, a menudo espeluznantes.

Sin embargo, cliente y vendedor se entienden. Hablan el mismo tuntún.

Adelante.

Me interesaba cierta vez que hubiera asientos cómodos para tres damas forasteras que debían asistir a una determinada reunión de algún protocolo y ceremonia.

Hablé, pues, con el conserje.

—¿Habrá asientos cómodos para las tres señoras?

—Pierda usted cuidado. Ya les tengo reservado un sillón.

—¡Pero, es que son tres!

—Ya se lo he oído.

—Entonces, ¿cómo les reserva solamente un sillón?

—Señor, ¿y qué más quieren que uno?

—Cómo que más quieren...

—Claro. Estarán muy bien.

—Sólo que se sienten por turno...

—¿Y por qué, cuando pueden sentarse holgadamente las tres en el sillón?

—¿Sí? Una encima de otra...

—¡Qué gracioso! Usted hoy está de broma, señor.

—No, amigo conserje. Quien tiene hoy no sé qué en la cabeza es usted al pretender que tres señoras se sienten a la vez en un sillón...

—Bueno. Venga a verlo, que se convencerá.

Y abriendo la sala dispuesta para la ceremonia, a tiempo que me señalaba el mueble de marras, dijo:

—¿Sí o no?

—Sin duda, sí. Pero no es un *sillón* lo que usted me muestra.

—¿Y qué es entonces?

—¿No lo está viendo? Es un *sofá*.

—¿Y un sillón, qué es entonces?

—Nada más que una silla, regularmente ancha, con brazos.

—Así que éste es un sofá. Bueno. Yo le llamo sillón.

Y allá se estará en sus trece.

Otro lance.

Acudo a una entrevista concertada con un amigo que habita en el piso undécimo de una casa de departamentos, y el portero me advierte en el portal:

—Lástima que no se podrán ver sin mucho sacrificio usted y su amigo...

—¿Por qué?

—Porque no funciona el coche.

—¿Qué coche?

—El de la casa.

—¿Y para qué quiero yo el coche de la casa?

—Para subir.

—¿Para subir adónde?

—Al departamento de su amigo. ¿Cómo va usted a subir once pisos por la escalera, ya que no funciona el coche del ascensor?

—¡Acabáramos!

El portero llamaba *coche* al camarín o plataforma del ascensor (como pudiera llamarle bicicleta o buque), en lugar de decir simplemente ascensor. Le llamaba él y a la hora de éstas así le llaman casi todos los habitantes de esta despreocupada urbe.

Otra escena. Esta vez en Mar del Plata, en la sucursal de un gran diario porteño. Hay en ella un competente empleado que registra en un cilindro, especialmente adaptado a un teléfono, los despachos verbales que le transmiten desde la redacción de Buenos Aires.

Y explica a los visitantes con el cilindro en la mano:

—En este disco...

—Pero, ¿en cuál disco?...

—En éste que les estoy enseñando.

—Disculpe, compañero; pero ese supuesto disco... no es disco.

—¿Y qué es?

—Un cilindro. Cabalmente un cilindro de los que ideó el brujo Edison para sus impresiones mucho antes de haber discos fonográficos.

—Bueno. Muy bien. Muchas gracias.

Al día siguiente, cilindro en mano, el mismo diligente empleado explicaba el sistema de recepción a otro grupo de visitantes: precisamente cuando yo iba entrando.

—Esto es lo más perfecto que se conoce. Con este disco (*aquiescencia general*) dos veces al día imprimo las noticias orales de la Capital Federal.

Pero el disco, ¡vive Dios!, a pesar de la conformidad de todos, seguía siendo cilindro.

Este otro diálogo también presenta alguna singularidad.

—Anda medio sordo usted...

—¿Por qué lo dice?

—Porque desde hoy lo estoy llamando, y usted nada.

—¿Cómo dice? —pregunto, queriendo aclarar la extrañeza conceptual de ese "desde hoy" en la frase.

Respuesta:

—Le decía que *desde hoy* —recalcándolo— quiero contarle que...

Acabé por entender. Para mi interlocutor —como para tantos porteños— hoy (que no es sino el día presente) vale por hace rato o por cuánto ha: de forma que cuando dicen: "Desde *hoy* le llamo" quieren decir: "Cuánto ha que le estoy llamando... Tiempo hace... Buen rato va...".

No es fácil entender —averígüelo Vargas— de dónde habrán sacado en Buenos Aires —porque se trata de un *localismo*— que el adverbio *hoy* exprese otra cosa que el tiempo actual y presente. Por lo tanto, habrá congruencia en decir: "desde hoy en adelante", haciendo camino hacia lo por venir, pero nunca, sin violencia atroz del sentido común, podrá dársele valor de pretérito.

Aberraciones y repliegues curiosísimos del tuntún.

Arturo Udaondo y su señora, Josefina Soto, ofrecieron una comida en su residencia en obsequio de su nieta Josefina Amalia de Anchorena



Elvira Martínez Udaondo, Marcelo Nougués y Juan Jorge Saavedra.



Daniel Giménez Zapiola, Ana María Maurette, Santiago Zuberbühler, Josefina Amalia de Anchorena y Pedro Blaquier.

FOTOS VAZQUEZ



Horacio Peña en compañía de Josefina White Lynch y María Fresco Peralta Ramos.



Martín Blaquier, Francisco Lynch, Patricia O'Farrell, Clara Pereda, Carmen Ayarragaray, Jorge Canale y Carlos María Dibar.



Delia Naón, Ricardo Paz, Luisa Atucha y Marcelo Terán.



Carmen Olasco, Rafael Ballester, Ma. Valls Velarde, Juan Naón y Fernando Olasco.



María Antonia Ortiz Lanús y Horacio Forn.



Luis Robredo, Teresa Dupont y Carlos Lamarca.



Traje de gala de satén en colores degradados complementado con una suntuosa capa anaranjada y blanco. Corsage con bordados de oro metalizado.



Vestido para la noche de jersey violeta. Es de notarse el bello modelado de la silueta debido a los artísticos drapeados.

MODELOS CARVEN

En la basílica de Nuestra Señora de la Merced se consagró la boda de Marta E. Argerich con Constantino Raybaud (h.). Después de la ceremonia se realizó una recepción en casa de Estanislao Pirovano

FOTO CLAROS

Marta E. Argerich lució durante el acto religioso una creación de "Auguste".



Eduardo Fauvety (h.), María Luisa Pirovano de Correa, Enrique del Solar Dorrego y su señora, Fanny Pirovano.



anislao Pirovano, Amelia S. de Ar- ich, madre de la novia, y Manuel J. González Guerrico.



Sara Pueyrredón de López y la dueña de casa, María Luisa Fauvety de Pirovano.

FOTOS VAZQUEZ



Francisco González Moreno, Constantino Raybaud y Lidia Méndez Cabral de Bullrich.



Luciana Soto Acebal, Carlota Schnaith Bollini, Susana Luro de Bary y María Teresa Bollini Roca de Crespo Vivot.



Otilia Rodríguez Alcorta de González Moreno, Carola Woodgate de Guerrico, Carlota Pirovano de Chapar y Marta R. Alcorta de Hueyo.

Soporta a tu prójimo

por Alvaro Fernández Suárez

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952*

EL empleado del aeropuerto declaró secamente:

—Señor, usted no puede viajar.

Olvidaba un documento. Como lo tenía en casa, a menos de quince minutos de taxi, y faltaba media hora para la partida del avión, había alguna probabilidad de obtenerlo a tiempo. Pedí permiso al empleado para utilizar el teléfono de la oficina a fin de hacerme traer el papel. Hizo un breve gesto de asentimiento. Siempre he creído que habita en los teléfonos un trasgo impropicio cuya malicia me urde jugarretas en los momentos de apuro: por eso no me extrañé de que sólo respondiese, a mis tentativas de comunicar, un moscardón lejano y anémico. Insistí con paciencia. En la pared frontera, un reloj de esfera octogonal me conminaba con su gran compás de agujas que avanzaban perceptiblemente. Por instantes el minutero se detenía, pero luego daba un saltito brusco, como una bailarina que saluda, para inmovilizarse después con un temblor de acero, y yo suplicaba interiormente al teléfono, le adulaba, idolátrico, servil, le pedía que fuese bueno, que no me atormentase. El empleado me veía penar, indiferente, y al final hube de preguntarle si el aparato no estaba descompuesto. El se dignó reconocerlo así. No se había tomado el trabajo de advertírmelo.

Perdí el avión.

Otro lance muy parecido me aconteció, aunque sin malas consecuencias, en la taquilla de un teatro.

Hay una sorprendente abundancia de individuos que, en cuanto ven aparecer a un ser humano, arquean el lomo, se erizan, con ese odio de ciertas bestias escoteras y cazadoras hacia los individuos de su misma especie. O bien parecen decirnos con su cara de asco: "Tú para mí no eres sino una cucaracha". Otros, parapetados tras su mostrador, le miran a uno como si fuera un objeto. "No me importas nada", expresan aquellos ojos. Si nos aventuramos a preguntarle a un vendedor de cigarrillos por una marca que no tiene nos contesta con un bufido. Es como si lo hubiéramos agraviado en algún sagrado afecto familiar. Le hicimos perder el tiempo o la atención o el soplo de voz gastado en la respuesta.

Donde los venenos del ánimo se condensan más y con mayor virulencia es en los vehículos públicos. Allí, una humanidad sometida a la prueba de esperas excesivas, demasiado apretujada, forma una especie de pila eléctrica, con su carga de rabia y de ansiedad. Salta la chispa en cuanto uno arrima el dedo. Yo comprendo muy bien que un ómnibus atestado, sobre todo en día caluroso, no es lugar propicio a las efusiones de la filantropía. La filantropía necesita, para florecer, como los árboles y las plantas, distancia de individuo a individuo, tierra libre, aire libre. Es más fácil amar a nuestros congéneres de los antípodas que al prójimo o próximo, el sujeto que nos mete un codo puntiagudo en el estómago.

En los ómnibus se pueden observar toda suerte de tipos belicosos, tanto entre los empleados como entre los pasajeros. Por lo demás, estas dos especies se profesan un odio fiel, consecuente. Así, un ejemplar común de conductor es aquel cuyas orejas contrajeron la alergia del tin-tin. Cuando suena la campanilla —y debemos admitir que suena demasiado— el hombre se vuelve como un escorpión irritado. Empero los hay que reaccionan humanamente, con humorismo melancólico:

—Tiren, tiren. Anden, rompan la *piolita*, a ver si no la oigo más.

Este voto legítimo no se cumple. La *piolita* no se rompe y el hombre, para vengarse, resuelve no detener el coche en la parada. Pero es justo proclamar que su enemigo, el cliente campanillero, no está exento de pecado. He visto a una matrona que no sólo tiraba ella de la cuerda con reiterada obstinación sino que dejaba a sus cuatro vástagos ensayarse, a su placer, en esta música. El conductor la increpó:

—Señora, señora... ¿Qué sería si tuviera usted siete hijos?

Hay un tipo de automedonte que impone a los seres humanos un tratamiento quizá excesivamente rigorista y matemático. Es implacable:

—Tres nada más. ¡Sólo tres! —ordena.

Suben dos pasajeros y una señora que lleva un niño en brazos. El conductor se encara con la mujer:

—He dicho que no hay sitio sino para tres.

Y ella contesta, rápida:

—¿Y qué hago con el chico? ¿Quiere que lo tire?

Hay la pasajera que tiene un concepto errátil y variable de las líneas y sus trayectos. Manda parar a un vehículo e interroga desde la calle:

—¿Va a Cabildo?

—No, señora. A Oro.

—¿Y por qué no va a Cabildo? —implora en tono lloroso, como si se cometiera una injusticia especial con su persona—. ¡Ninguno va a Cabildo!

Los empleados alternan la disposición agresiva con la indiferente, como si Dios les hubiera condenado a tratar con criaturas irremediablemente estúpidas e insensatas. A veces la tormenta se disipa con un chiste. En otras ocasiones se extingue a fuerza de truenos que van apagándose por cansancio. El viajero increpa en un extremo del vehículo; el guarda replica desde lejos por encima de las cabezas oscilantes de la grey pasajera. Algunos contendientes fían públicamente su venganza a la promesa de usar los puños en un próximo futuro. Pero he visto a uno que invocaba su influencia política, sin consideraciones jurisdiccionales, contra el gremio de los transportes urbanos. Clamaba a toda voz:

—Ya verá ese guarango. ¡Soy amigo del gobernador de Tierra del Fuego!

Es un hecho que el mundo se vuelve cada día más agrio. No es preciso ser muy viejo para percibir esta realidad desconsoladora. Diríase que según progresan las expresiones mecánicas de la civilización retrograda la civilidad. Todos nuestros informes sugieren que se trata de un inquietante fenómeno universal. Es como si se hubiese producido no sólo una mengua de los hábitos corteses, sino también una decadencia de la alegría media. Entretanto, se apodera del trato humano un espíritu de aspereza, de irritabilidad, una propensión a herir, casi siempre sin motivo, una tendencia a ver en nuestros semejantes una causa de molestia. No es la explicable reacción hostil contra el competidor sino más bien el sentimiento de que el prójimo se nos acerca decidido a fastidiarnos, aunque nos requiera con el objeto más legítimo e inocente.

Y sin embargo debiéramos sentir ante el semejante la compasiva emoción de tener ante nosotros a un compañero de viaje en esta desconcertante aventura de la vida, un ser sometido, como nosotros mismos, a una vocación trágica. Creo que esto debiera bastar como fundamento de la benevolencia. Aquí

(Concluye en la página 70)





Vestido para garden-party de broderie blanca sobre viso celeste. Cuello de este color y cinturón negro.



MODELO PIGUET

Sweater de lana azul marino con franjas blancas en el escote. Gran bolsa de playa de rafia blanca e hilo rojo.

ESCULTORES ARGENTINOS

JULIO C. VERGOTTINI

por Anselmo Ballesteros



El escultor Vergottini trabajando en su taller.

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952*

La vuelta de Rocha, ese lugar ya tradicional de la Boca donde crece el fino laurel de la fama, como en un alarde de aristocrática bohemia, es dentro de la ciudad, por lo que ofrece en la realidad y en la promesa de sus hombres, sinónimo de arte.

Allí lucharon y se engrandecieron, en efecto, artistas como Quinquela Martín, que tuvo en el pintoresco recodo su estudio, durante muchos años, hasta que la suerte lo llevó con sus telas y sus pinceles a otro no muy distante, donde se afianza con galas de museo, de escuela y jardín de infantes en las que los párvulos crecen educándose en el noble amor por el arte y familiarizándose con los nombres que dieron a la Argentina prestigio de madre de auténticos talentos.

Allí trabajan pintores de la talla de Victorica, hoy más artista y más laborioso, aferrado como nunca al barrio en que transcurrió su vehemente juventud y que hoy se enorgullece de su pródiga madurez.

En la misma casa que le sirve de hogar y estudio, una antiquísima casa de habitaciones espaciosas y amplios corredores por los que imaginamos que vendrán para seguir trasnochando los fantasmas de los tantos bohemios de ayer que allí, en la vuelta de Rocha y entre estas paredes de rotunda e inalterable blancura, soñaron merecer el favor de las musas; en la misma casa, decimos, se encuentran también los estudios de Miguel Diomedes, de José Luis Meneghi, de Pedro Bleuset, de Veneziano y de otros que no recordamos ahora, así como aún no se han ido del todo los de Orlando Stagnaro y Roberto Capurro. Miran hacia el río y hacia el cielo de la Boca. Se hartan sin saciarse de mástiles y de bohemia, cosas que en la vuelta de Rocha son como la justificación del paisaje y del hombre, y quien dice esto dice del artista, pues en la Boca y sobre todo en la vuelta de Rocha quien no lo es tiene que saber lo que es el arte y amarlo.

Otros distingos hay en la *ciudadanía* boquense: el que se refiere a los nativos del lugar y el que concierne a los que hicieron de la Boca su patria de adopción.

En este último caso se encuentra el escultor Julio C. Vergottini, nombre que prestigia a un animoso trabajador. Breve pero rápida carrera fué la suya, pues comenzó a ejercer muy joven el oficio de su vocación, exponiendo por primera vez en 1920, y llegó a ser una figura consagrada en el ambiente; para mayor honra suya, un artista de la Boca, aunque no haya nacido allí. En la fecha citada Vergottini se presentó al público en una muestra realizada en La Plata con su obra *Baco*. Fué su primer intento en este sentido. A partir de entonces expone con frecuencia, hasta que, ocho años más tarde, se traslada a Río de Janeiro, donde desempeña la dirección artística de la revista *América*.

Pero Vergottini es un hombre inquieto, como buen artista y bohemio que es. Por eso la aventura periodística tuvo que ser pasajera; porque no le colma en la medida de sus sueños y ambiciones, aunque el periodismo es también una disciplina del soñar y del crear, un arte carnal que lo sabemos amar entrañablemente. Además, su espíritu exige nuevos horizontes y justo es que se prodigue en su búsqueda, que vaya adonde su impulso lo lleve o crea tener la suerte de hallarlos. Por eso deja la capital carioca después de un tiempo y se dirige a Europa.

Pero no son las rutas del viejo continente lo que Vergottini persigue; es algo más concreto para él: Grecia, la cuna del arte estatuario. Allí encontrará lo que busca: el contacto con la obra dejada por los grandes maestros a los que la tierra de Fidias venera en los frisos del Partenón o en las figuras eternas de Venus o de Júpiter olímpico.

Los griegos fueron los artistas del desnudo. Admiraban el cuerpo humano como la hechura más perfecta del mundo. Le dieron jerarquía en el arte valorando la forma, utilizando la línea, superándola no pocas veces con el fin de conseguir que quedaran impresos en ella los rasgos más íntimos de la naturaleza y del ser.

Esta fué si no la primera escuela seguramente la primera meta de observación de Vergottini, quien tuvo el acierto de ver y juzgar, en el momento en que ello podía resultar más beneficioso para su trabajo, la labor realizada por los grandes de la escultura, con lo cual se ganó el derecho de emprender luego el propio camino, que no es aquel al que se arriba fácilmente, sino a menudo el más costoso y arduo de transitar.

Después de su peregrinaje por Grecia, que tanto dió a su experiencia de hombre laborioso, pasó a conocer las capitales de la latinidad, plan indispensable a quien necesita por curiosidad o para atender exigencias profesionales una información directa de lo que el arte ha dado al mundo. París, Roma, Florencia, por ejemplo, no pueden estar ausentes de un buen itinerario, sobre todo cuando el que viaja es un artista. Nuestro escultor va hacia ellas, responde a su llamado y sigue andando, aprendiendo y haciendo proyectos para el futuro hasta que un día, si no cansado de correr mundo, que eso nunca cansa, por cierto con la nostalgia de la patria, regresa para vivir un tiempo en Resistencia, donde produce sin darse reposo, dejando allí la huella de su paso.

En 1938, ya en Buenos Aires, Vergottini tiene oportunidad de realizar uno de los trabajos más importantes de su carrera: el mástil de la Plaza Colombia, en Barracas.

Esta obra, en la que se quiso concretar expresamente un símbolo de la argentinidad, fué encomendada al escultor boquense por una comisión vecinal del populoso barrio porteño que llamó a concurso para su realización designando un jurado compuesto por el escultor Arturo Dresco, el pintor Pío Collivadino y el arquitecto Jorge Sabaté, que se encargó de juzgar los proyectos presentados con ese fin.

Se inauguró el 17 de noviembre de 1940, con asistencia del entonces vicepresidente de la Nación, Ramón Castillo; del Cardenal Primado, monseñor Copello; del embajador de Colombia, señor Urdaneta Arbeláez; del Intendente Municipal, Goyeneche, y de delegaciones estudiantiles.

Otras obras de importancia han popularizado la firma de Vergottini desde distintos museos y lugares públicos. Entre ellas se podrían citar *Levantando anclas*, existente en el Museo de la Boca; *Los dos amigos*, adquirido por el Museo Municipal de Junín, y los bustos de bronce que representan a los marinos Espora y Rosales, que se pueden ver en el Museo Naval del Tigre. La vuelta de Rocha supo rendir también su homenaje a Guillermo Brown y a su artista en un busto que representa al bravo almirante de nuestra independencia, oportunamente emplazado en el lugar.



Busto del almirante Brown emplazado en la Vuelta de Rocha.



"Levantando anclas". Obra que pertenece al Museo de la Boca.



Un aspecto del pie del mástil erigido en la Plaza Colombia.

En las arenas de Playa Grande



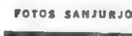
Gloria Ithurralde Posse luciendo blusa chemisier en viyella escocesa amarilla y marrón; Rosa María Beláustegui, con salida de playa en gruesa tela de esponja; Mercedes Etchepareborda, con camisa chemisier de zephir celeste, y María Cristina Ithurralde Posse con solera de algodón estampada en los tonos azul de Francia y amarillo.



Marcela Mayol viste camisa celeste a rayas sobre short de hilo blanco; Elvira Martínez Udaondo, salida de playa en loneta amarilla, y Adelaida Mayol, blusa chemisier sobre short de corderoy negro.



Marta Merlo Gómez con solera de zephir verde turquesa rayado en blanco, bolero de lo mismo, cinturón de charol y zapatos blancos, y Teresa González Guerrico con solera de algodón liso verde claro, pequeño bolero, bolsa y sandalias de cuero beige.



FOTOS SANJURJO



Angélica Rueda Bunge, Narciso Bengolea, Isabel Pasmen, Rafael de las Carreras, Ana de Estrada y Eduardo Rueda Bunge.

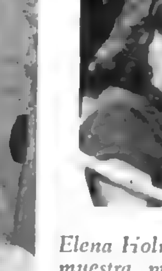


María Elena Luro Rica de Arana dedica las horas de la tarde al tejido.



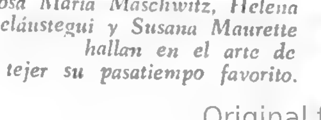
María Luisa Martín y Herrera con blusa chemisier blanca de tussor; short de grueso hilo blanco, cinturón y sandalias de cuero azul marino y bolsa nylon celeste.





Elena Holmberg Lanusse muestra preferencia por la lectura.





Pero Rosa María Maschwitz, Helena Beláustegui y Susana Maurette hallan en el arte de tejer su pasatiempo favorito.

¿Sueño o pesadilla?

por Susana Calandrelli

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952*

NO sé bien qué fué.

Una noche, entre los silbidos de un viento tempestuoso, mientras ascendían penosamente los áridos picos y el viento del abismo los sacudía sin piedad, los tres hombres se me aparecieron. Eran el *poeta moderno,* el *poeta mediocre* y el *poeta genial.* El último empezó a trepar con agilidad pasmosa, mientras los otros dos lo seguían quejándose lastimeramente. Al rato los rezagados le perdieron de vista. Un vestiglo impresionante se arrojó sobre el poeta mediocre, intentando despeñarlo. Mientras su compañero se le adelantaba, el infeliz luchaba contra su enemigo alado, hasta que espesas nieblas los cubrieron. Se oyó un ruido sordo, y ambos cayeron.

—Ese vestiglo es la Rima — me dijo una voz.

Confieso que no comprendí mucho, pero tampoco me importó. De pronto las nieblas se disiparon, y una claridad lechosa y difusa, como de amanecer, inundó el ambiente. El poeta genial, en lo más alto de una torre almenada, con una batuta de marfil en la diestra, dirigía al parecer una orquesta invisible. Se oía una música lejanísima: era la música de las esferas. Arriba y a su alrededor sólo había vacío. El poeta moderno subió por la escalerilla que conducía a la torre y se quedó allí mirándolo, confuso y algo turbado, como si quisiera sorprender sus secretos.

De pronto un estruendo pavoroso estremeció los cimientos de la torre. El poeta genial arrojó la batuta y la música celeste calló.

—¿Qué ha sido eso, Arturo?

—Una bomba de hidrógeno que ha caído en el mundo.

—¡Hasta los astros callan cuando esos físicos hacen de las suyas! Temo que llegue el día, Arturo, en que las esferas no canten más.

—¿Será eso posible?

—Y tan posible... Créeme, los hombres son seres malditos que han nacido para destruir y no para crear.

—Nosotros creamos...

—¡Pero nosotros somos la inmensa minoría, Arturo!...

Un gesto de desaliento entristeció el rostro del poeta moderno. Su amigo volvió a empuñar la batuta y la música de las esferas se tornó a oír. Y estaban nuevamente los dos en pleno éxtasis, cuando un trueno horrísono, mucho peor que el primero, estremeció no ya los cimientos de la torre sino los del mismo mundo. El poeta genial volvió a arrojar su batuta.

—¡Qué bárbaros, Arturo! A pesar de todas las ventajas que pueda traernos la era atómica, desde que esta tragedia ha comenzado estamos viviendo como en un volcán. Antes teníamos la electricidad, forma mucho más sencilla de desintegración atómica; más natural, por lo menos. Eso no molestaba a nadie; un electrocutado de tanto en tanto, y nada más. No hacía más daño que las tormentas. Pero ahora, Arturo, ahora... Créeme, esto me da miedo. Los hombres están levantando fuerzas que nosotros no vamos a poder dominar.

—Pero... ¿es que acaso piensas que podríamos dominar las bombas atómicas?

—Y ¿por qué no? El genio creador antes lo podía casi todo. El era quien tenía el cetro del mundo. Nada se hacía sin su visto bueno. En cambio, ahora, tienes que reconocer que...

La frase quedó en suspenso. El poeta cogió por tercera vez su batuta.

—Seguiremos cantando — dijo, con una esperanzada expresión en el rostro, mientras los ojos se le llenaban de lágrimas. Y otra vez las músicas eternas, que sólo esperaban para vibrar que una mano poderosa las dirigiera, volvieron a inundar el espacio, disolviéndose en raudales de luz sonora.

Resulta imposible explicar esto; pero el caso es que era así.

Y el mundo se había convertido de nuevo en el más prodigioso de los paraísos, cuando he aquí que un tercer trueno, el más pavoroso, hundió torre, poetas y mundo en el vacío. Las tinieblas se apoderaron de aquel caos, y en ese preciso momento desperté.

....

Perdón por haber caído en la vulgaridad de contar ese mi sueño; pero me pareció que, en estos tiempos de mundial incertidumbre, no estaría de más hacerlo.

Reunión en el Campo Argentino de Polo con motivo de la disputa final por la copa Provincia de Buenos Aires entre los equipos de La Alicia y Los Pingüinos •



Carmen Méndez Duhau y Ernesto O'Farrell Mihanovich.



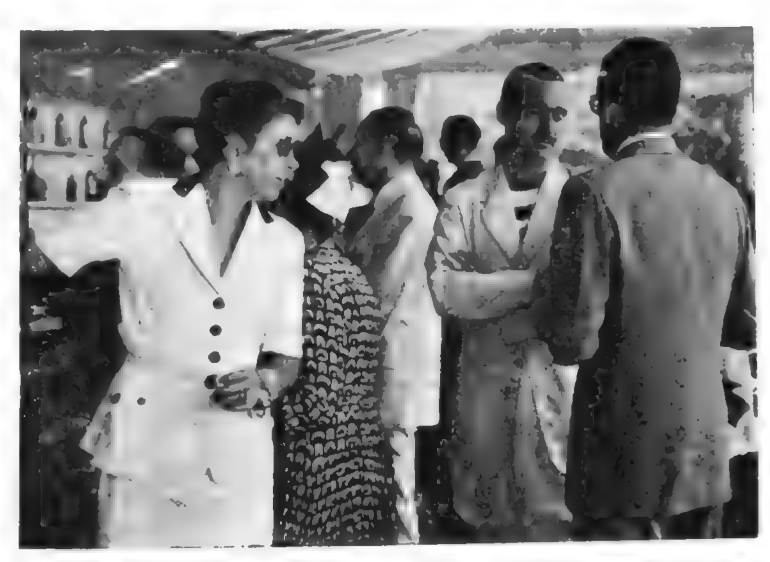
Magdalena Lagos, Ema Teresa Arduino Basavilbaso, Dick Lalor y Mariano Aberastury.



Caseros Urquiza Anchorena y su hija María Inés.



Rómulo Lanusse Sastre y su señora, Laura Sánchez Terrero.



Morta Dorignac de Alberdi, Alfredo Lalor y Enrique Alberdi.



Josefina Ibarguren y Emilio Van Peborgh.

FOTOS MONTANO



El polista Mariano Gutiérrez Achával.



Marcela Nelson con Luis Tomás y Miguel Nelson.



Josefina Achával Ayerza y su hija María.



Celia Sansot Lanusse y Astrid de Ridder.



Doña Soledad Ponce de Guardia.

EN EL MUNDO DE LAS EMBAJADAS

La señora Soledad Ponce de Guardia

La embajada de Panamá ocupa en nuestra metrópoli una señorial casa que perteneció a una ilustre familia de militares argentinos.

Ubicada en las proximidades de Palermo se caracteriza por su portada y escalinata, que la sitúan en un plano elevado de la calzada. Sus ventanales dejan ver el gran salón de recepciones, artística y sobriamente decorado, en el que un magnífico Schiller de delicada porcelana francesa alterna con pequeñas vitrinas incrustadas en la pared, donde se exhiben antiguos abanicos de nácar pintados a mano, cuyas figuras del imperio napoleónico están a tono con el moblaje.

Al frente del salón, y como único cuadro de grandes dimensiones, se observa "La Virgen Inmaculada", entre nubes y dentro de un coro de ángeles, obra de positivo valor, ejecutada en el 1600 por el pintor español Antonio Pereda.

En ese ambiente nos recibe la señora Soledad Ponce de Guardia, esposa del embajador de Panamá, don Aurelio Guardia.

Las actividades diplomáticas del actual representante panameño son casi recientes. Fué embajador extraordinario a la trasmisión del mando en Colombia, el año pasado, con motivo de la asunción del presidente Laureano Gómez, y desde hace diez meses se halla a cargo de la representación de su país ante el nuestro.

Pero el señor Guardia lleva treinta años de actuación pública en su patria. Ha sido uno de los fundadores del Partido Revolucionario Auténtico que comenzó su actuación en 1931, y contribuyó a la evolución política y democrática de la nación.

Con orgullo recuerda que inició su carrera política como concejal en Antón — de donde es oriundo — y fué después inspector de rentas, gobernador de la Provincia de Coclé, comandante primer jefe de la Policía Nacional, inspector general de la Fuerza Pública, secretario del Jurado Nacional de Elecciones, diputado a la Asamblea Nacional, director general de Correos y Telecomunicaciones, ministro de Estado y de Trabajo y Previsión Social.

La señora de Guardia, que nació también en la localidad de Antón, de la provincia de Coclé, y se educó en la capital de su país, expresa que su mayor satisfacción ha sido siempre consagrarse a la vida del hogar. Acompañando a su esposo visitó los Estados Unidos de Norte América, México, Colombia, Guatemala, Jamaica, etc.

—Tuve nueve hijos, y ya soy abuela. ¿Qué más felicidad puedo pedir? — Luego de lamentar la pérdida de la hija mayor enumera y describe la vida y actividad de los cinco varones y tres mujeres. Aurelio, el mayor, de 32 años, es ingeniero agrónomo y está dedicado a su finca; el segundo, Zósimo, de 28, es arquitecto; David, el tercero, cuenta 26 años; René 25 y Aquiles 23, también ingenieros agrónomos dedicados al trabajo en las tierras de su patria.

De las hijas, Gladys casó con un caballero descendiente de ingleses, Nigel A. Simons, y Concepción, con un abogado norteamericano, Julián P. Cromelin; y Luz del Rosario, la menor, con su hermano Aquiles se encuentran aquí compartiendo el hogar paterno.

—Lo único que lamento es que no puedan — por razones de trabajo y de obligaciones — estar todos aquí con nosotros. Con eso mi dicha estaría colmada. Pero no pierdo las esperanzas de que en un futuro no muy lejano nos reunamos en Panamá para vivir en "gran familia".

Luego se refiere a la evolución de la mujer en Panamá:

—En ningún momento de mi vida me dediqué a la política, pero reconozco que la mujer tiene derechos para actuar en un plano de igualdad con el hombre. En nuestro país hace más de diez años que la mujer vota y contribuye a elegir y fijar las responsabilidades de los gobernantes. Y prueba de ello es que dentro de aquel decenio ellas desempeñaron importante papel en el derrocamiento del presidente, aunque éste pertenecía a su propio partido. Cuando en 1940 las mujeres panameñas pudieron votar demostraron en seguida que muchas de ellas estaban en condiciones de ser alcaldesas, diputadas, ministras, etc., y las eligieron. El resultado fué óptimo. Nuestra Asamblea Nacional, que tiene sólo 32 miembros, el año pasado contaba con dos representantes femeninas, y este año aún continúa una de ellas. En la actualidad tenemos una destacada diplomática panameña que representa a nuestro país en México, la señora Elida Campodónico de Crespo, y desde hace años la señorita Carmen Miró asume la responsabilidad de un cargo técnico delicado, el de Directora de Estadística Nacional. Felizmente hemos perdido ya, en parte, menos en las tradiciones religiosas y en algunas gratas costumbres, el espíritu colonial. Nuestras mujeres se destacan ahora en la abogacía, la arquitectura, el comercio y hasta en la industria.



El embajador de Panamá, don Aurelio Guardia, con su esposa.

Luego de algunos entusiastas elogios acerca de la Argentina, y después de admirar su potencialidad y nuevo ritmo, expresa:

—La simpatía que experimenta Panamá por el gobierno y pueblo argentinos está plenamente demostrada en los hechos. La mejor escuela de nuestra capital, que se destaca como modelo, lleva el nombre de República Argentina y en ella se celebran todas las gloriosas fechas de la nación hermana. Por otra parte las dos avenidas más populosas recuerdan a este gran país. Una de ellas lleva su nombre y la otra, situada en el barrio más aristocrático, se denomina General D. José de San Martín.

Al finalizar la entrevista manifiesta la señora de Guardia:

—Como mujer digan ustedes que me ha interesado sobremanera la obra que desarrolla el actual gobierno argentino, cuya labor humana y efectiva, propia de la evolución mundial de la época, no solamente beneficiará a esta nación sino que, por reflejo, contribuirá a la evolución espiritual de América latina.

Recuerdos de un viejo porteño

Los carnavales de "Orión"

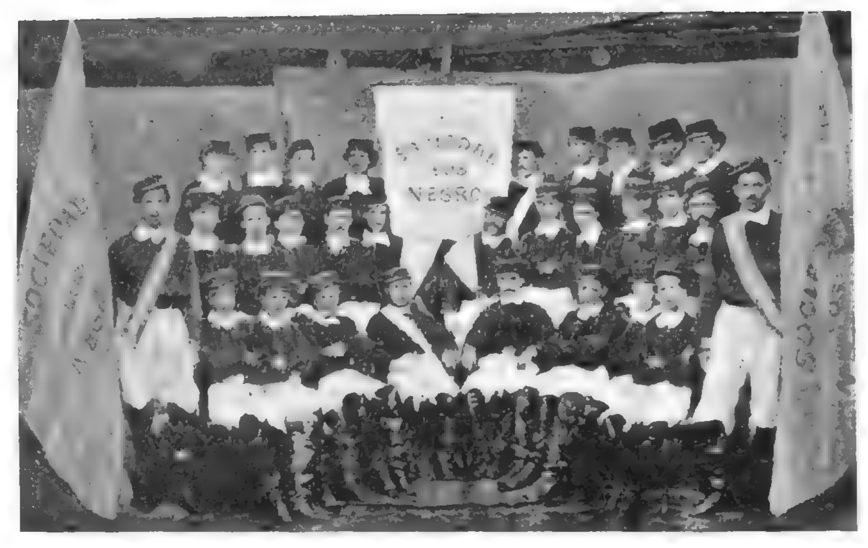
El típico disfraz del negro candombero, la máscara porteña más popular en la segunda mitad del siglo XIX. (Dibujo coloreado de José María Cao)

ESTAMOS en Buenos Aires, en 1869. Finalizada ya la guerra del Paraguay, alejado el cólera, desvanecidos los odios políticos, pacificados los espíritus y de vuelta en la ciudad la gente moza, el carnaval se nos presenta este año como jamás lo conocimos: alegre, entusiasta y espiritual. Y con una novedad muy señalada: por vez primera sabemos qué es un *corso*, semejante al famoso de Roma.

Varias cuadras de la calle Victoria (hoy Hipólito Yrigoyen) desde Buen Orden (hoy Bernardo de Irigoyen) hasta la plaza de Lorea ilumínanse con arcos de gas y las adornan guirnaldas de banderines multicolores. Pero lo más notable del corso es la visita y desfile de un extraordinario conjunto encabezado por sus organizadores, seguido luego de varios carros alegóricos y, por fin, un bullanguero cortejo de dieciséis magníficas comparsas formadas en este orden: *La Marina, Unión Italiana, Buenos Aires, Salamanca, Estrella del Plata, Pascua Florida, Unión Argentina, Lago di Como, Los Negros, La Republicana, La Africana, Progreso del Plata, Estudiantina, La Estrella, La Ibérica* y *Orión*.

Previamente se reúnen en la plaza del Parque (hoy Lavalle) y... Pero es mejor que lo cuente uno de los participantes de las comparsas, el simpático periodista español don Rafael Barreda. Alude, en primer término, a su dinámico colega el popularísimo Héctor F. Varela, de *La Tribuna*. Y dice: "*Orión*, este *Orión* que es el ídolo de la muchachada, preside la fiesta. Va montado en oscuro chileno braceador, que adornan jaeces y gualdrapa de seda azul celeste. Lleva como ayudantes a su hermano Jacobo y a Gustavo Desein y abundante estado mayor de muchachos (que andando los años figurarán en primera línea); todos uniformados con la tradicional camiseta garibaldina de raso punzó, igual que la gorra con visera negra, pantalón blanco *collant* y bota de charol. Es el traje de *Los Negros*.

"La plaza del Parque se encuentra atestada por las numerosas comparsas y por el *inmenso pueblo*. Allí está todo lo más distinguido de la juventud porteña. A las cinco de la tarde y al son de bruñidos instrumentos metálicos todo aquel maremágnum de color churrigueresco se pone en movimiento por la calle del Parque (hoy Lavalle), llevando a su cabeza al gran *Orión*, cuyo corcel piafa como si fuera o viniera de batalla triunfal. Detrás, el estado mayor. Detrás, dieciséis comparsas. A los lados y en la cola, aquel pueblo inmenso... La referida calle se halla literalmente cuajada en sus puertas, ventanas, balcones y azoteas por grupos de vistosas muchachas y aun por ancianas venerables, en cuyos rostros salpica la alegría... Vítores frenéticos de entusiasmo. Lluvia torrencial de flores. *Orión*, el gran *Orión*, se desgonza de tanto saludar, sonreír y agradecer, y su pingo brioso se dobla bajo el peso de tantas guirnaldas y coronas. Es el primer *corso* que presencia la llamada *Atenas del Plata*, y lo que no han podido conseguir hasta ahora todos los bandos y medidas de la Policía lo consigue este corso que hace culta a nuestra plebe. Con el corso desaparecen las cáscaras rellenas de agua, las bombas, los aguarendos, las costumbres salvajes de antaño. ¿Quién se acuerda en estos momentos de:



Un grupo de la comparsa "Los Negros" (Año 1869).

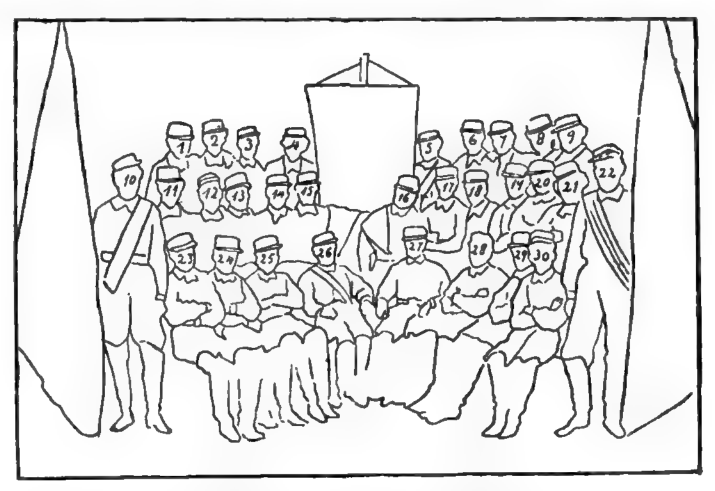


DIAGRAMA DEL GRUPO FOTOGRAFICO

1. Manuel Alais. — 2. Eduardo Rodríguez. — 3. Agustín Rughi. — 4. Agustín González Pinto. — 5. Federico Ugarteche. — 6. Miguel L. Rojas. — 7. José María Rojas. — 8. Carlos Costa. — 9. F. Castaing. — 10. Marcelino Cornet. — 11. Pablo Amespil. — 12. M. Marraspin. — 13. Alberto Huergo. — 14. P. Labastié. — 15. P. Celestino. — 16. Rafael Barreda. — 17. Adolfo Aldao. — 18. A. Celestino. — 19. Jacobo Varela. — 20. Carlos Lagos. — 21. Mariano Alfonzo. — 22. Carlos Z. Castro. — 23. Manuel Medrano. — 24. Remigio Tomé. — 25. Manuel Lacasa. — 26. Antonio M. Pirán. — 27. Eugenio Blanco. — 28. Roberto Duchenois. — 29. Samuel Alberú. — 30. Manuel Gascón.

los ricos huevitos de
[olor
para las niñas que tie-
[nen calor?

"Con este primer corso llegan los aristocráticos pomos Pider y Gosnell — legítimos, — por los que, como no están al alcance de monsieur *Todo-el-mundo* — por ser los boticarios exclusivamente quienes los expenden a precio de receta, — tenemos carnavales de buen tono.

"Las familias más pudientes toman participación activa usando de sus coches más lujosos. El adorno de las calles y el de las casas sorprende por su ingeniosidad. Grandes iluminaciones en las vías principales, a gas, a la veneciana, *a giorno*, a bengalas, transparentes, etc. Ya no son los antiguos candombes de negros, ni tampoco aquellas comparsuelas con charangas, o bandurrias, panderetas, hueseras y triángulos. Cada una de las que se presentan — *Los Negros, Lago di Como, La Marina*, etc.—rivalizan con la otra en bandas de orquesta, en coros, en voces solas. Músicos de afición — aunque notables — como Rojas, Celestino, Scapatura, Berón, etc. — las dirigen; poetas que gozan de verdadero crédito con las musas — como Nicolás Granada, García Fernández, Eulogio Enciso, Estanislao del Campo, y otros — dan sus trovas para que las canten Eugenio Blanco, Carlos Durañona, etc... ¡Pues y la gracia para la caracterización de los disfraces! — ¡Ahí va el doctor don Nicolás Albarellos! — Lo dice el letrero que lleva a la espalda. — ¡Qué ocurrencia! — ¡Qué bien imitado! — Hasta en la cojera. (Y es el propio doctor Albarellos disfrazado de sí mismo)..."

Completan estas excepcionales fiestas de 1869 los bailes de máscaras del Colón, del Club del Progreso y los alegres recibos en las casas de Irigoyen, Ortiz Basualdo, Salas, Elortondo, Olivera, Elizalde, Plaza Montero, etc.

En cuanto a la novedad de los *pomos*, indicada por Rafael Barreda, añade un viajero francés, monsieur Emilio Daireaux en *Vida y costumbres en el Plata*, pág. 262: "El carnaval húmedo se presenta bajo una forma graciosa, casi aceptable, salvo algún abuso que se hace. Empléanse unos tubos elásticos de estaño — inventados por la perfumería inglesa hace veinte años, y que abandonados por ella han conseguido grandísimo consumo en la América del Sur. — Aparecen en Buenos Aires en 1869, y de tal manera prosperan que se necesita construir fábricas que durante todo el año emplean un considerable número de obreros en la fabricación de este instrumento carnavalesco, el *pomito*".

El éxito de estas mascaradas da pábulo a entusiastas comentarios largo rato. Así, pues, no es extraño que al llegar febrero de 1870 nadie quiere perderse el espectáculo. Que si el año pasado fué estupendo, ahora promete ser mejor.

Y así es. Bajo la dirección — ¡naturalmente! — de Héctor F. Varela se organiza el más formidable conjunto de disfrazados y comparsas visto jamás aquí. Si en 1869 desfilaron por el corso dieciséis sociedades con sus bandas de música, esta vez casi se dobla el número: ¡son treinta! Y más lucidas y bochincheras, si es posible.

El domingo del entierro, 7 de marzo, se llega a lo apoteótico, a lo piramidal. El recorrido del corso se hace en esta ocasión en sentido inverso, para que todo resulte inesperado. En lugar de reunirse las comparsas en la plaza del Parque, ahora lo hacen en la de Lorea. Entran por allí a Victoria, siguen luego por Florida, doblan por la calle del Parque y dan remate frente a la estación del tren (donde hoy está el teatro Colón).

Orión, montado en un deslumbrador tordillo, capitanea a sus huestes. Le sigue en primer término una nueva comparsa: *Los gauchos del Sud*, que son cincuenta jinetes ataviados con las clásicas prendas camperas. Los acaudilla... ¡un inglés! Pero es míster Wilkinson, muy identificado con lo criollo. Detrás viene un muñeco tendido en un catre llevado en vilo: es el cadáver de don Agapito Carnaval, personificación porteña del mitológico Momo. En vistosos carruajes le acompañan los *deudos*: el conde Manghi — un loco lindo — y Pancho Uriarte, otro que tal y muy ocurrente discurseador. Gabriel Ocampo preside a los elegantes jinetes de la comparsa *Los Jockeys*. Viene después don José Villanueva al frente de los españoles de *La Marina*, el más disciplinado y artístico de los conjuntos, con su estandarte cuajado de medallas de oro bien ganadas. Y luego la *Lago di Como, Los Negros*, la *Salamanca* y el interminable cortejo de las demás sociedades, carros alegóricos, coches y máscaras sueltas, amén de los chicuelos y los perros...

Las músicas no se dan minuto de reposo. Gritos, risas, canciones, traviesas ocurrencias, mantienen un clima de enloquecedora alegría que dura toda la tarde. Al llegar a la plaza del Parque, don Agapito Carnaval es sepultado con los más ruidosos honores. El conde Manghi despide al finado hasta el próximo año.

Contra lo esperado, el público no se disgrega, sino que rodea a *Orión* y le dispensa una ovación triunfal: "¡Viva el presidente de todas las comparsas! — gritan. — ¡Viva *Orión*! ¡Viva Héctor Varela!" Este improvisado homenaje renueva, con más bríos que nunca, la algazara de la mascarada. *Orión* contesta a la multitud: "Yo sé que este entierro que acabamos de celebrar es una farsa. Para mí, todo el año es carnaval..." Aquí se interrumpe, y, ganado por el entusiasmo, grita: "¡A todo aquel que se considere mi amigo lo espero ahora en

mi casa para beber una copa a la salud del carnaval!..." La invitación es aceptada con clamorosos rugidos. Y la muchedumbre se precipita a la mansión de los Varela, en la calle Suipacha 59 (hoy 139). Más de dos mil personas logran meterse en los patios y las habitaciones. No cabe un alfiler más. Están todos como en barril de arenques. Y en la calle un gentío inmenso se contenta con mirar, reír, cantar y vitorear al espléndido dueño de casa. La concurrencia es de lo más heterogénea: entre los disfrazados anónimos y los hombres del pueblo andan ministros, senadores, diplomáticos, altos funcionarios, la crema rebatida de la crema... Don Carlos Maveroff, presidente de la sociedad italiana *Lago di Como*, expresa en alta voz la gratitud de los presentes. *Orión*, en medio del ensordecedor griterío, apenas si logra que le oigan unas pocas palabras: "Yo tengo un sistema: la vida es un soplo, hay que aprovecharla lo mejor que se pueda, y el que venga atrás que arree..." Este optimista y desenfadado mensaje es acogido con delirantes y báquicas manifestaciones de aprobación.

Y llega de la calle otro mensaje que prolonga el estruendo: desde Rosario telegrafían que en el Paraguay, en Aquidaban, el 1º de marzo ha sido ultimado Francisco Solano López. Al conocerse aquí la noticia se echan a vuelo las campanas, estallan bombas y cohetes, salen de las imprentas los boletines de última hora... *El Mosquito* de Stein relaciona en una caricatura la muerte del dictador con el entierro del carnaval.

El año siguiente — 1871 — es año trágico: la fiebre amarilla siembra la muerte en el vecindario. *Orión* se transforma en un auténtico héroe... Y luego nos abandona: se va a París. Jamás volverá a conocer la gloria popular de Buenos Aires.

Así, pues, cuando llega febrero de 1872 no lo tenemos a Héctor Varela. Hace tres años nos hubiera parecido inconcebible su ausencia en pleno carnaval... Y, sin embargo, lo imposible ocurre en estos días de 1872. Sin *Orión* tenemos corso y máscaras y comparsas. Pero a él se lo debemos todo.

Un ingeniero francés, monsieur Alfred Ebelot, residente aquí, nos cuenta sus impresiones en las carnestolendas del presente año. Sale de su casa, y observa el desfile de las comparsas formadas por estudiantes que "para divertirse bien se secan el bolsillo y los sesos a fin de inventar, combinar, realizar trajes distinguidos, ingeniosos, artísticos. Son los niños mimados del carnaval — añade, — y ese favor lo tienen bien ganado. Marchan marcando el paso por esas calles de Dios, en filas y de uniforme, tocando unos instrumentos con mejor voluntad que talento. Si les acontece desafinar, una carcajada salva el yerro.

"Si se presenta en el camino una casa de patricios, como se dice, cuya fachada chorrea luz, cuyas ventanas sirven de marco a ramilletes de muchachas que lucen sus claros trajes de verano, ellos entran haciendo sonar su música como triunfadores. Dirigen a las señoras con todo respeto palabras atrevidas, y con toda seriedad palabras burlescas. La charla, la risa, chisporrotean. En uno que otro rincón a veces se arma un cuchicheo discreto.

"Se resuelve improvisar un baile. Los miembros de la comparsa dan dos vueltas de vals, toman una copita de vino de Málaga y se marchan. Tienen quehaceres demasiado numerosos y serios para dejarse estar en cualquier parte. A los tres días, la conclusión de las diversiones los sorprende encantados y rendidos.



El juego de agua, en carnaval, antes de aparecer los pomos. (Caricatura de "El Mosquito").

"¿Y los improvisadores, disfrazados de gauchos, de arrogante apostura, montados en lindos caballos enjaezados de plata, y que cantan debajo de los balcones canciones de un sabor algo grotesco, obligando a las señoras a no soltar la risa, una risa involuntaria y cristalina, sino detrás del abanico?"

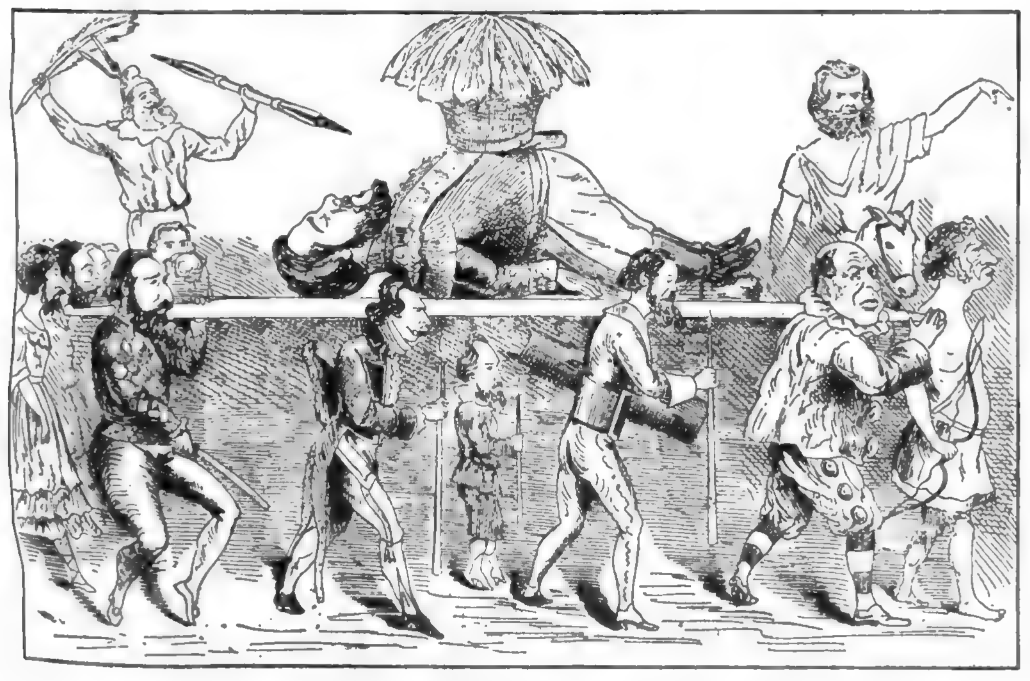
Ebelot cuenta lo que más le sorprende al asomarse al corso de la calle Victoria: "La primera persona que encuentro es un ex ministro de Relaciones Exteriores. Lleva muy serio de la brida un petiso adornado con flores, en que está sentado un hijito de cinco años disfrazado de salvaje. Desempeña esta misión con tanta gravedad como si estuviera redactando un protocolo, y la cosa parece sumamente natural a todos. El presidente de la República acierta a pasar en coche descubierto. Lo mojan hasta empaparlo. El presidente, el ex ministro, el chiquilín y los concurrentes se desternillan de risa...

"El presidente es Sarmiento. Y es éste el primer año en que se han prohibido los excesos del juego de agua..."

El extranjero hace aquí un extenso elogio de nuestro jefe de estado. "¡Qué hombre de estado ni qué niño muerto! — agrega a renglón seguido. — En este momento el presidente ha tirado su presidencia a los infiernos. Sentado en una carretela vieja a la que la humedad no puede ofender, abrigado con un poncho de vicuña, cubierta la cabeza con un sombrero chambergo, distribuye y recibe chorritos de agua, riéndose a mandíbula batiente.

"Circulan en el aire corrientes de simpatía y de alegre francachela. Cada uno es señor de sí mismo en la vía pública. Las ataviadas señoras sentadas en sus salas se consideran como en la calle. Conversan amigablemente con los transeúntes, como si todos ellos estuvieran de visita en una sola casa hospitalaria y decorosa..."

Así era el carnaval, risueño y cortés, que nos dejó *Orión*.



ENTIERRO CARNAVALESCO DE SOLANO LOPEZ

Entre los enterradores vemos a Vélez Sársfield, Sarmiento, Alsina y Mitre. Al fondo, a la izquierda, Enrique Stein, director de "El Mosquito" y autor de la caricatura. A la derecha, "Orión".





Los jardines de Santiago

EL 13 de junio de 1931 los jardines de España perdieron a su trovador. Acababa de morir Santiago Rusiñol, célebre artista catalán que estuvo en Buenos Aires en 1910, en el año del Centenario, y cuyas obras pictóricas adornan muchos salones porteños.

Fué un enamorado de los jardines, claras estancias "regidas por un latido de silencio", inmortalizadas por su pincel en numerosos lienzos.

Con la pasión del pintor infatigable en multiplicar retratos de la amada, pintó Rusiñol repetidas veces los más bellos jardines de su tierra.

Los interpretaba a manera de romántico poema, cediendo a su innato temperamento literario. Porque Rusiñol ha sido también un escritor de muchísimo talento, uno de los propulsores más activos de la modernización en las letras catalanas. Más de noventa obras, entre novelas y piezas teatrales, lo comprueban acabadamente. A él se debe la creación de tipos regionales bien característicos. Jamás pudo el pintor desligarse del autor.

Flota en sus interpretaciones plásticas un halo poético de vaga tristeza como para recordar que "en todo jardín noble hay siempre amores, angustias y bellezas enterradas", trasuntos para melancólicas reflexiones.

Aranjuez inspiró múltiples lienzos a Rusiñol, por la diversidad y hermosura de sus parques floridos.

Sitio de recreo inmediato a la Corte, conservaba inalterable el esplendor impreso otrora por los reyes que lo destinaban para su pasatiempo y recreo.

Estanques, surtidores, fuentes, senderos flanqueados de margaritas, amplias escalinatas con losas bordeadas de hierba, balaustres, blancas estatuas de mármol doradas por la pátina del sol y rodeadas por arbustos y flores aromáticas de vivos colores. Otro aspecto lo daban gigantescos árboles que sombreaban los paseos, guarida de aves canoras.

Panorama propicio a la sensibilidad de un artista exquisito como Santiago Rusiñol. Tradujo sin dificultad el alma de esas joyas floridas y las estampó con amor en cuadros inolvidables. "Por eso los jardineros de Aranjuez, al saber su muerte, se apresuraron a recoger las mejores flores de esos jardines para hacerle ofrenda", dice su hija María.

"Si hubiera podido abrir los ojos — agrega — se hubiera dado cuenta que no

"JARDIN DE ARANJUEZ".

Rusiñol

había quedado una sola de sus flores que no fuera a despedirlo. Y que su alcoba, gracias al amor de aquellos amigos, se había convertido en un jardín como aquellos que él tanto quiso".

Los viejos jardineros no abandonaron el cadávei en toda la noche y algunos lloraban como niños.

La predilección del artista no iba sólo a los vergeles resplandecientes de vida, extendíase con ternura hasta los jardines abandonados.

Sentía el palpitar viviente de esas ruinas, el rastro de grandeza muerta entre los árboles que se renuevan libremente, el aire quejumbroso entre los matorrales.

Aconsejaba no dejarlos solos y visitarlos a menudo.

"Id a ellos —escribía— antes de que se borren los últimos recuerdos que anidan, antes de que los árboles se mueran y las glorietas se hundan, antes de que se caigan los mármoles y la hiedra oculte las piedras, antes de que los pájaros huyan y las aves nocturnas entren".

Para él constituían los jardines abandonados la esencia pura de una obra de arte envejecida y poetizada por el correr de los años.

Santiago Rusiñol conservó inalterable su lirismo —y su bohemia— hasta la vejez. Su enorme vitalidad le permitió realizar considerable trabajo. Ha dejado centenares de cuadros y vasta obra literaria. Hasta el final de sus días manejó el pincel sin ostentación ni rebuscas exóticas. Era amado por su pueblo, al que supo conquistar con bondadosa sonrisa. Su entierro en Barcelona fué una manifestación de duelo popular. Dejó un sentimiento de simpatía invencible, de cordialidad y bonhomía, aun entre los que no pensaban recordar sus méritos de artista ni mencionar sus dotes relevantes de escritor, para erigir un monumento a su memoria.



"JARDIN DE MALLORCA".



"VIEJO JARDIN".

La Moda en Buenos Aires

por
Marie Pascal


FOTO POLZINETTI

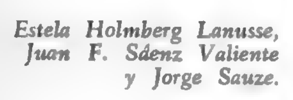
Vestido solero de brin con bordado rústico. Un bolero completa este conjunto presentado, actualmente también en Mar del Plata, en la colección de Mae's.



Vestido de taffetas azul marino con accesorios blancos. Ramo de lilas blancas en el corsage.

A LA HORA DEL ALMUERZO EN EL OCEAN DE MAR DEL PLATA





Estela Holmberg Lanusse, Juan F. Sáenz Valiente y Jorge Sauze.



Teresa Paz Pearson y George Ham.



Luisa Duggan, María Elena Arana Luro, Emilio Jorge Santamarina y Bernardo Duggan.

FOTOS SANJURJO



Angélica Becú, Miguel Lariviere y Alejandro Becú.



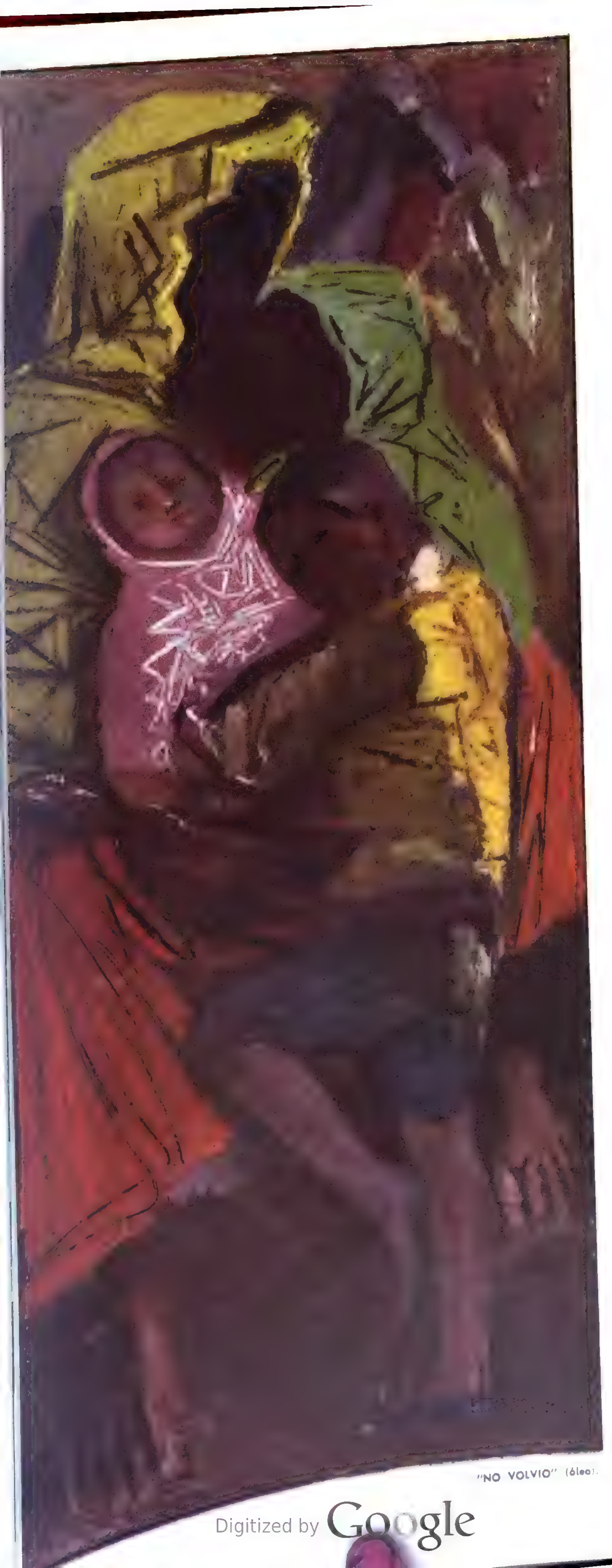
María Mercedes del Carril Solé y Eduardo Crespo.



Gloria Oromí Frers y Miguel Pereyra Iraola.



Teresa Chenaut y Luis José Figueroa Alcorta.



"NO VOLVIO" (óleo).

El simbolismo en la obra de BALLESTER PEÑA

por Zulma Núñez

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952*

JUAN Antonio Ballester Peña es uno de los artistas más activos de nuestro medio. Definir a simple vista su producción, muy característica por cierto, no es fácil. Ha pasado por distintas etapas, todas difíciles, dignas de ser consignadas por su intención y contenido, que lo llevaron por fin a conquistar una madurez interesante. Madurez de estilo —si se da por bien entendido que el estilo es la conciencia—, madurez del color, del procedimiento, pues considerándola testimonio de un alma, esta producción de Ballester Peña parece ser lo bastante joven todavía como para que se pueda decir de ella, mañana o pasado, que la forma que hoy reviste ha quedado también atrás, como sus hermanas en el tiempo. Pintor y estudioso se dijo por esa y otras razones de este artista. Quien tal aseveró comprende sus ideas y su temperamento. Sabe que lo esencial para él es trabajar; pero observando, criticando, manteniendo una actitud disciplinaria en el esfuerzo cotidiano, aunque esa actitud no responda a un plan preconcebido, sino simplemente al deseo de llegar, por este medio, al hallazgo de nuevas posibilidades de expresión.

Así es Ballester Peña en pintura, como el escritor en la persecución de nuevos giros con que enriquecer su lenguaje, como el músico eternamente preocupado por desentrañar el alma del sonido que está latente en la quietud de las notas o en las cuerdas de un instrumento.

Es necesario insistir, hacerse fuerte, frente a la tentación del hallazgo; un triunfo no es lo definitivo, pero sí un peldaño que luego, dejado atrás, ya no parece tal, pues este es concretamente el espíritu del trabajo y de la búsqueda en lo que al arte se refiere. Llegar y no llegar nunca; pero luchar siempre, con apremio, con generosidad, por la conquista de lo que una vez alcanzado ya no satisface sino a medias o de ninguna manera.

El artista verdadero sabe, siente estos gozos y estas torturas. Se libera en un triunfo, pero no se ciega con él. Comprende que esta liberación no significa nada, como no sea el compromiso de seguir trabajando para justificarla, o para demostrar que lo que persigue está tomando una realidad y una medida en sus anhelos. Y Ballester Peña, artista de los buenos, no se conforma con lo hecho. De ahí ese afán de renovarse, de andar y desandar lo andado.

Recordamos aquel momento de sus creaciones fantásticas, si se puede llamar así a una forma de idear que mucho se relaciona con el designio consciente y a la vez inconsciente de la poesía: dar nacimiento a imágenes que pertenecen al mundo de la memoria o del sueño, que son y no son de la vida, pero que hablan de ella de un modo excitante y más cercano al tono de la verdad que al de la ficción o la mentira. Era cuando pintaba seres inverosímiles, "extravagancias mentales", al decir de un cronista, ángeles que, al verlos, resultaba difícil explicarse por qué para serlo necesitaban copiar el rostro de las mujeres, los hombres y los niños. Y por eso se le adjudicó el título de "pintor de asuntos religiosos".

Nunca estuvimos de acuerdo con esta afirmación, desechando desde luego las íntimas creencias del artista, que no hay por qué consultar para emitir un juicio sobre su obra. El que ejerce la noble función del arte no se obliga a someter sus posibilidades de creación al servicio de sus ideas. El arte puede y merece ser en todo lo posible una actividad desinteresada destinada a representar la vida, a ennoblecerla con los primores de la belleza y de la emoción, tan necesarios a su equilibrio.

Por eso no creemos que Ballester Peña haya sido jamás un "pintor de asuntos religiosos": porque el clima de sus creaciones habla, a pesar de todo, a gritos de esa forma de arte desinteresado en la que se empeñan los que gustan hacer de él, como decíamos, una función del espíritu para deleite y perfección del espíritu. Además, ese afán de buscar nuevos giros, nuevas manifestaciones para el ejercicio de la noble disciplina que le ha tocado en suerte, significa que la encara con ese desinterés que importa, en el arte como en la caridad, hacer el bien por el bien mismo.

Entonces, ¿qué pinta Ballester Peña si no "asuntos religiosos"?

(Concluye en la página 78)



Vestido "baño de sol" de hilo celeste. Se abotona sobre el costado izquierdo. Gran bolsillo sobre la derecha. Cinturón azul marino.



Reliquias de la Opera

por Ofelia Britos de Dobranich

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952*

Josefina Cano de Piazzini en su juventud.

PARA propios y extraños, amigos de acá o de cualquier parte del mundo, artistas argentinos y extranjeros, famosos o desconocidos, Josefina Cano de Piazzini es y ha sido siempre *La Negrita.*

Este sobrenombre familiar, adoptado por quienes han cultivado su trato, es un verdadero símbolo de amistad, de devoción, de reconocimiento a todas sus gentilezas. Y más que todo, símbolo de gratitud.

Imposible olvidar que las puertas de su hogar estuvieron siempre abiertas para cuantos necesitaron consejo, ánimo, aliento o esperanzas... Artista que buscó su ayuda salió reconfortado o con el camino abierto a sus aspiraciones por la influencia siempre cordial y la buena voluntad de *la Negrita.* Su afán por amparar a los recién iniciados en la difícil carrera del arte y de ofrecerles hospitalidad — tal el caso de Whilhem Kempf, el eminente pianista que siempre se alojó en su hogar — prueba su altruísmo y su comprensión.

Heredera directa del temperamento artístico de su padre, don Roberto Cano, aquel gran señor dueño del Teatro de la Opera — una de las joyas arquitectónicas que tuvo Buenos Aires, — que hizo de su hogar un templo del arte, de la distinción y de la caballerosidad, *la Negrita* mantuvo en el suyo el ambiente tradicional.

Vive rodeada de tesoros artísticos invalorables, entre los que exhibe su rara belleza un atril calado que perteneció al primitivo teatro igualmente denominado, del que era propietaria doña Benigna del Mármol de Lanús, abuela de la dueña de casa.

En ese mismo lugar don Roberto Cano, que adquiriera a su madre política dicho teatro, levantó en 1889 la imponente sala que se inauguró el 16 de mayo con la ópera "Mefistófeles", dirigida por el maestro Marino Mancinelli, y con los célebres cantantes Helena Theodorini, Walman y Angelo Massini.

Los técnicos y decoradores llegaron de Europa. Decoró el techo el pintor francés Carperat. La araña tenía 800 lámparas.

Como un alarde de espíritu progresista se instaló una usina eléctrica particular, la que también durante muchos años suministró luz gratuita para la ornamentación de la calle Florida y del frente del Jockey Club en las fiestas patrias.

Toscanini fué uno de los directores que debutaron en la Opera. Acá tuvo la desgracia de perder a su pequeño hijo Giorgio. Don Roberto Cano ofreció la bóveda familiar. Al desolado padre le tocó representar ese mismo día "Madame Butterfly"... Cuando apareció la criatura de la protagonista, el célebre maestro se cubrió los ojos con la mano libre...

La gratitud que sintió hacia don Roberto se prolongó en *la Negrita,* a quien no dejó de visitar emocionado en sus distanciados viajes a Buenos Aires.

En los salones de la residencia de *la Negrita* son innumerables los retratos de las personalidades de la música afectuosamente dedicados.

—Si esos artistas — explica — no fueran *mis amigos* no los tendría a la vista; a cada uno de ellos me une un sentimiento inalterable de amistad.

Al advertir una mesa con un tablero de ajedrez recordamos entonces que su hijo Luis fué campeón argentino y sudamericano de ajedrez, y su padre buen aficionado.

Aquí se impone contar el romance de *la Negrita.* Era muy joven aún cuando recibía lecciones de piano y se lucía además en los conciertos de la Opera, organizados por su maestro don Luis Piazzini, en el que tomaban parte las niñas aristocráticas de la época. La relación entre alumna y profesor terminó en el altar. Con su compañero viajó a Europa; las vitrinas atestadas de preciosidades adquiridas en esas estadas dan cuenta del armonioso consorcio de sus dos sensibilidades.

Piazzini fundó, ya casado con ella, el Conservatorio de su nombre y de Thibaud, hermano del famoso violinista que nos visitara hace pocos años.

Volviendo a la Opera es oportuno expresar que si bien por su escenario desfilaron las figuras más célebres del mundo, ninguna de las emociones sentidas superó a la que provocara el anuncio de su demolición, en 1932. Resolución que aceleró el fin de don Roberto Cano, ya seriamente enfermo. *La Negrita* revive con nosotros los instantes del triste episodio y una lágrima vela por un instante sus hermosos ojos.

Al despedirnos pasamos junto a los antiguos sillones del querido teatro. Cuesta reprimir el impulso de acariciar la felpa y los galones dorados, que aún mantienen la belleza de entonces. Su presencia evoca aquellas veladas fastuosas, cuando Paderewsky, primer pianista mundial de la época, congregaba la elegancia y la espiritualidad de Buenos Aires.



El primitivo frente del teatro de la Opera (1876)

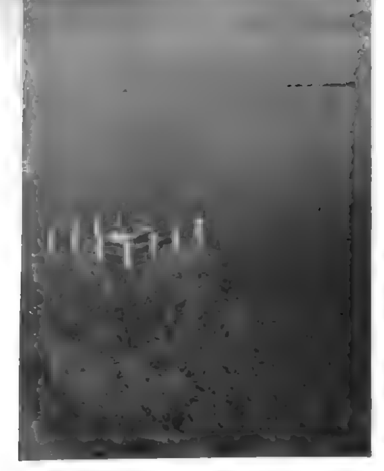


El antiguo piano con fotografías de celebridades.





Aspecto del teatro luego de su reforma. Fué demolido en 1932.



La tumba de Chateaubriand en Saint - Malo.

CRONICAS
de un viajero que no sabe viajar

por Silvina BULLRICH

Para ATLÁNTIDA. *París, 1952*

CUANDO un turista se fotografía al lado de las Pirámides lo hace llevado por un impulso de generosidad: desea dar a esos monumentos exóticos y muertos un poco de calor, una cara conocida. Naturalmente los viajeros se dividen en tantas categorías como seres humanos hay sobre la tierra, pero para aquellos que no sabemos viajar los lugares existen gracias a las voces que los han evocado, cobran vida gracias a las imágenes que nuestra imaginación ve agitarse en ellos.

Ignoro la impresión que puede causar Saint Malo a un viajero desprevenido, al que no ve correr a lo largo de sus fortificaciones besadas por el mar, azotadas por el viento, a un niño llamado François Charles René de Chateaubriand, al que sin detenerse en el nombre René no imagina su infancia, acaso equívoca y ya predestinada. Entre René y Chateaubriand, entre la niñez y la tumba gloriosa, entre Saint Malo y Le Gran Bey, ese peñasco en el cual el padre de los románticos pidió ser enterrado, se extienden unos cien metros de playa tan pronto desierta y transitable, tan pronto cubierta con brusquedad por un mar impaciente, que puede simbolizar su vida. "El niño es el padre del hombre". Nunca tuvo esta frase más sentido para mí que en esta ciudad de Bretaña donde un niño intrépido y sonriente parece velar desde la orilla sobre el islote donde duerme el hombre.

Cuando pocas semanas antes, en Normandía, me sorprendí al advertir la emoción casi nula que me producían la casa donde nació Corneille, el pabellón que aún queda en pie en el jardín de Flaubert, no comprendí la causa. Ahora la comprendo; faltaba armonía. Faltaba esa unión entre la vida y la muerte que da sentido a la vez a la vida y a la muerte. Todo había sido vencido, todo se hundía en un pasado irrecuperable, y el presente agitaba en vano algunos harapos salvados del naufragio. No quedaba nada de la casa de Flaubert, nada del paisaje que él había querido, nada del río claro donde se había bañado. Sólo quedaban una franja de jardín y un pabellón, en medio de fábricas y al borde de un río cubierto de petróleo.

En cuanto a Corneille, lo encontré, lo recuperé, con todo el fuego de los adolescentes que nos hemos dejado acunar por sus versos, no entre las paredes frías de una casa desierta sino a pocos kilómetros de París, en el teatro de Suresne. No sé si hay que comparar a Gerard Philipe con un dios mitológico, o con un San Miguel Arcángel, o simplemente aceptar que se operó en él una momentánea e indiscutible reencarnación del Cid, pero lo cierto es que nunca se pudo decir con más razón invirtiendo la frase célebre:

Tout Paris pour Rodrigue a les yeux de Chiméne.

Y el público tenso, bebiendo las palabras en los labios de ese hombre lleno de talento y de belleza, pudo sentir, por unos instantes, el vuelo estremecido de la inspiración que habrá bajado sobre Corneille en la hora de crear su Cid.

Indiscutiblemente los viajeros que no sabemos viajar solemos ver un número mucho más reducido de cosas que los turistas. Hacemos del viaje una imagen de la vida: elegimos. Elegimos guiados por nuestra intuición, nuestros deseos, nuestros recuerdos inasibles. Sabemos *a priori* lo que nos va a gustar. Y pasamos sin el menor remordimiento ante el más antiguo castillo de Francia sin detenernos a visitarlo. La culpa no es nuestra sino del castillo, que no ha sabido llamarnos. El pecado del intelectualismo es obedecer a llamados misteriosos, a complicidades tácitas, a los ecos de alguna sugerencia. Lo que no me sugiere nada, no existe. En el fondo, sobre este lema se funda toda propaganda. Y guiada, como siempre, por los nombres sonoros, caí una tarde de noviembre al cocktail de Gallimard. Era el primero, el que abría la temporada literaria.

Recuerdo haber observado en Normandía una costumbre local que sujeta a las vacas con ayuda de una cadena pasada alrededor de los cuernos a una estaca clavada en el suelo. De tanto en tanto una mujer cambia a los animales de lugar, y éstos siguen pastando, tranquilamente, en el espacio reducido donde les ha tocado vivir. La gran ventaja de las costumbres rurales es que, al responder a inexorables leyes geográficas, impiden las imitaciones, las repeticiones. Y ésta fué la primera reflexión que hice al entrar en el cocktail Gallimard. Todos los años en esta misma época los jóvenes escritores (no me refiero a la edad sino a esa categoría que aún no ha cruzado la frontera de la aceptación general y se llama durante un tiempo indeterminado "joven escritor") sufren la guerra de nervios mantenida por los dispensadores de los dos grandes premios: el Femina y el Goncourt.

Los salones de Gallimard en la rue de l'Université reunían en aquel 15 de noviembre una gran cantidad de nombres célebres y oscuros. Acaso de nombres célebres destinados a la oscuridad, de nombres oscuros destinados a la celebridad. Y justamente allí, donde estaban reunidas tantas personas excepcionales, no había nada excepcional que ver. Ellos tampoco veían nada. Los escritores en general sólo ven bien lo que ocurre en el mundo cuando se han encerrado entre las cuatro paredes de su cuarto de trabajo. Y el escritor francés, en particular, parece pensar que lo único que verdaderamente puede interesar sobre este planeta es su propia gloria.

"Preséntеme a Madame Simone". Me gustaba que me lo pidieran. Esta mujer de setenta y seis años declarados, ágil y sin la menor fisura en su inteligencia, es la única persona a quien todo París llama por su nombre de pila. Gran actriz en su época, novelista ahora, viuda del escritor François Porché, madrastra, pero sobre todo madre, de Wladimir Porché, director de *Radio France*, Madame Simone mueve muchos hilos de la vida intelectual francesa. De pie junto a mí, trataba de evadir las preguntas indiscretas que llovían sobre ella respecto al premio Femina. "No creo que lo obtenga Louise de Vilmorin — me explicaba. — Más bien pensamos nombrarla jurado. No tiene edad de obtener premios. Además estas señoras quieren dárselo a Anna de Tourville. ¿Sabe por qué? Porque su libro se llama *Jabadao*, palabra que nadie comprende y ya es atrayente. Porque está escrito en gran parte en *patois* bretón, nada comprensible, cosa que también les gusta. Porque vive en Bretaña sola con una madre anciana; el cuadro es completo". Hablaba semi en serio, semi en broma. No decía en realidad que los premios no van sólo a los autores sino

(*Concluye en la página 70*)



Los intérpretes de "Le Cid"

La moda extravagante



Conjunto formado con pantalón de terciopelo negro y blusa de gasa blanca con encaje Chantilly negro.

Modelo de poplin de lana con original cierre y mangas formadas con amplios volados acampanados.


Mattaldi presenta en un
conjunto cómodo y elegante,
el equipaje estudiado para acompañar un viaje.

Uso y abuso del folklore

por Clemente CIMORRA

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952*

EL folklore, palabra correspondiente a un contenido, se ha impuesto en castellano. La culpa, como siempre en estos casos, es de no haber acudido a tiempo. En léxico efectivo si se deja que una palabra tome carta de naturaleza sin salirle al camino, luego no hay remedio. Una vez en pleno uso, dejemos en paz la etimología y lo realmente apropiado de la palabra. Lo *folklórico* es lo típico en lengua española, pero la fuerza del uso hace la primera de las expresiones más singular y definida en la acepción.

Y si se llegó a abusar de la palabra aplicada a la cosa, mucho más se ha abusado de la cosa misma. Hemos de saber siempre a qué atenernos en cuanto a la legitimidad de la mercancía que nos quieran hacer pasar por folklórica y en cuanto a la ofensa y ofensiva contra esa autenticidad con lo que es sola y tranquilamente adulteración. Porque ese tipismo, como todos, ha sido aderezado, desviado de su fuente y su verdad, mistificado groseramente en ocasiones, o — pocas veces — estilizado con gusto para aprovechar algo de su enjundia y hacerlo materia de espectáculo. Tan pronto las esencias están aprovechadas con arte, como no hay esencias sino desteñida y ridícula alusión.

Música folklórica, danzas, canciones, literatura folklórica... La cantera inagotable del pintoresquismo se nutrió igualmente de temas rusos que de temas orientales, por acaso, sobre todo, de ese como exotismo convencional de lo español — y lo andaluz con larga ventaja— que no remite nunca ni por esos mundos ni dentro de España.

Ahora bien, el folklore legítimo es uno de los grandes encantos que produce y diferencia la vida de los hombres. Lo legítimo. Pero la inacabable mercancía de que hablamos, que es su contrafigura — aunque llegue a una estilización excelente, — está fuera de lo espontáneo, es decir, en una órbita distinta.

Ninguna sensibilidad deja de amar lo típico verdadero, y un "me gusta o no me gusta" equivaldría a preguntarlo de los árboles, los prados o los arroyos.

Se nos dirá que el tan mentado folklore verdadero, si alienta en el terreno donde se formó con pausa de centurias, no se puede ver, oír o leer fácilmente, no siendo en exhibición y espectáculo. Bien. Pero además de que conviene distinguir entre las fuentes, las raíces, lo que vive y brota en el tronco de la tierra misma, de lo inventado y erudito, también hay distancia entre lo adobado con gracia y respeto a lo original y lo equívoco y rayano en el adefesio. Con esa carga de lo poético chirle y el paradójico lugar común de lo inventado.

Expresión por excelencia de nuestro tema es la copla o cantar, y cualquier intento erudito, aunque sea de un poeta muy inspirado, mata la ingenuidad de su construcción y quita la solera de lo que es de siempre y pertenece a lo anónimo y al tiempo.

Con todos los motivos que ofrece la naturaleza varia se hicieron — "se hicieron" ellas mismas, que esto es lo folklórico — infinitas canciones. Elogios de las flores, de los valles, de los olivos... Pero nunca de modo que se parezca a esta magnífica cuarteta de Machado:

¡Viejos olivos sedientos
bajo el claro sol del día,
olivares polvorientos
del campo de Andalucía!

Y, dicho sea al pasar, el padre de los Machado fué el primer verdadero folklorista español, y los dos hermanos poetas, sobre todo Manuel, muy finos auscultadores de lo popular.

Cantares de cuitas amorosas hechos por poetas hay muchos, mas nunca tendrán este sabor:

Serrana cómo me has puesto,
que no veo la catedral
ni tampoco el monumento.

O cantares tratando de no apartarse de la sencillez de lo rural, pero nunca con este fresco no decir nada y esta ninguna preocupación:

Un lunes por la mañana
los pícaro tartanero
le robaron las manzana
a los pobre arriero
que venían de Totana.

Ni de este corte:

Por la mañana la llamo
para echarle de comer;
y al tiempo de darle el grano,
dónde se vino a poner;
la tortilita en la mano.

Ni de este otro, asturiano:

A la salida del Sella
me puse a pasar la barra,
y una neña que lo vió
al verme pasar lloraba.

Nadie ignora el venero inagotable de coplas y tonadas de la diversidad ibérica. Por poco olfato venteador que se tenga de lo popular se distingue una canción erudita de otra, espontánea y anónima, por mucho empeño en diluirse en lo común que haya tenido el poeta.

Veamos algún intento. Este, de Manuel Machado:

Qué guapa estás, Mariquilla,
con el pelo "alborotao",
la falda por las rodillas
y ese fuego "arrebatao"
del color de tus mejillas.

Tiene, no obstante, gusto de construcción poética.

Algunos poetas muy cultos, pero muy ensolerados de lo popular, expresan la aparente incongruencia de lo poético anónimo en las palmas de una gracia personal.

En *La Gallarda*, de Rafael Alberti:

Zagalillo valiente;
zagal de flores,
que tienes los ojitos
de resplandores;
vuela y revuela
tras el llanto del toro
de la candela.

Hay reglas para conocer lo folklórico, como ésta: ningún baile andaluz, *flamenco*, puede tener autenticidad si le acompaña la orquesta y no la guitarra. Como una canción de camelleros beduínos no se puede acompañar al piano.

Daríamos otras muchas reglas, pero elijamos una de las más importantes. Lo folklórico cuando canta no desea ni persigue originalidad. Los mismos temas eternos, *tópicos manidos* fundamentales en toda latitud, son los que más legítimamente le conmueven.

La pasión fija por una mujer, que se clava y se marca a fuego entre las cejas, que se aprieta en el corazón y que ha sido causa de los mayores arranques de vehemencia, desde que la vida es la vida sobre todos los suelos.

La madre, el lecho desde donde nos llama la naturaleza porque en él nos hizo y nos supo, y que ejerce influencia capital en los sentimientos populares. A medida que el hombre es natural y sencillo de mente le solicitan con más fuerza los lazos indiscutibles y naturales. Es más propenso a hacerse niño de pronto en el instante de desvalimiento o impotencia. *¡Ay mi madre!* es el grito universal de los heridos en las guerras y de los caídos de golpe mortal. La muerte cantada y aludida, porque si nacer y morir es muy semejante o viene a ser lo mismo, el hombre popular polarizado entre el primer balbuceo y el último — o el único —

(Concluye en la página 72)

Mundo diplomático

CELEBRANDO UN NUEVO ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE FINLANDIA SE EFECTUO UNA REUNION EN LA LEGACION DE ESE PAIS.

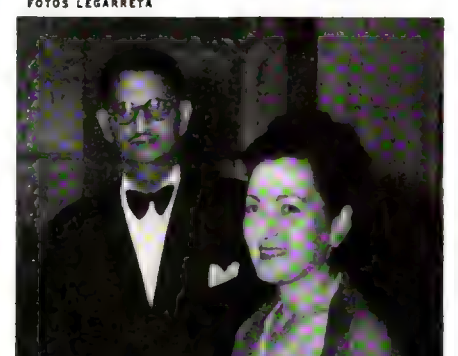


El ministro de Portugal, doctor José do Sacramento Xara Brazil Rodrigues, acompañado de su esposa y la señora de Marques Castro.



El ministro de Finlandia, D. Ernst Ossian Soravuo, con su esposa.

FOTOS LEGARRETA



El encargado de negocios de la India y la señora de Raghavan.



El embajador de Gran Bretaña y lady Bradshaw Mack.

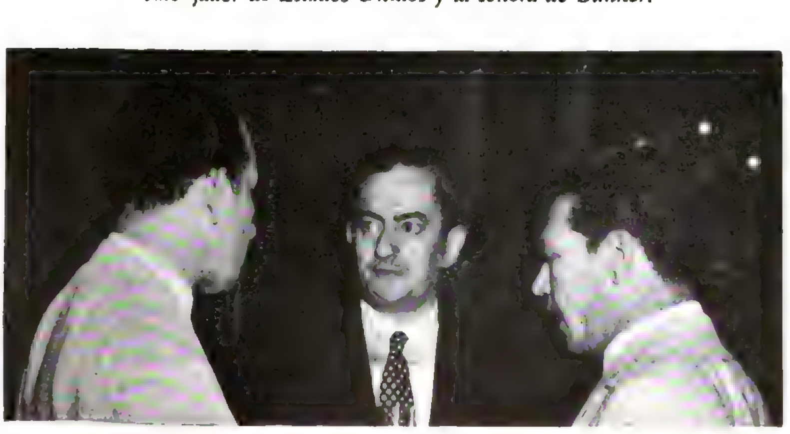
COCKTAIL OFRECIDO POR EL MINISTRO DE ISRAEL, Dr. JACOB TSUR, CON MOTIVO DEL CASAMIENTO DE SU HIJA DALIA CON ARTURO DZEGHITMAN



El ministro de Israel y la señora de Tsur con el embajador de Estados Unidos y la señora de Bunker.



El embajador de la Union Soviética, D. Gregori Resanof, el primer secretario de la embajada británica, el secretario de la legación de Israel y el señor Dzeghitman.



Los embajadores de Guatemala y de la República Dominicana, señores González Arévalo y Sanz Lajara, con el consejero del Uruguay, señor Masanés.



El ministro de Filipinas, don Narciso Ramos, con las señoras de Margueirat y Sanz Lajara.

FOTOS ROBERTO



MODELO BOUTIQUE

Blusa de popeline color rosa durazno y falda de hilo al tono. Zapatos y bolsa de playa haciendo juego. Jeanne Lanvin (Castillo).

Un "Pioneer" de la Unidad Europea

por André Siegfried

de la Academia Francesa

EL 4 de diciembre de 1951 fué celebrado el 75º aniversario del día, cuando en 1876, el ingeniero belga Georges Nagelmackers creó en Bruselas, con un capital de cuatro millones de francos, la "Compagnie Internationale des Wagons-Lits", convertida desde entonces en la "Compagnie Internationale des Wagons-Lits et des Grands Express Européens". Su parque inicial de material rodante consistió en cincuenta y ocho coches dormitorio, llegando en el año 1939 a ochocientos seis coches dormitorio, seiscientos sesenta y un coches restaurante, ciento treinta y tres coches Pullman y ciento treinta y ocho furgones, que circulaban en veinticuatro países europeos. La fecunda idea del fundador de la Compañía había sido, desde su origen, la de firmar contratos de explotación con veintiuna compañías de ferrocarril, para las cuales la Compagnie Internationale des Wagons-Lits se convirtió en la más preciosa colaboradora.

Los tres cuartos de siglo que se extienden de 1876 a 1951 corresponden al progreso técnico más sorprendente que el mundo haya conocido, pero al mismo tiempo han traído dificultades de otro orden. Uno de los problemas consistió en las negociaciones con las distintas administraciones nacionales, porque la visión precursora de Nagelmackers iba más allá de las fronteras nacionales para entrar en la edad continental, que luego se transformaría, como en efecto pasa actualmente, en la época intercontinental. En este orden de ideas las soluciones nacionales eran demasiado estrechas y ya había que pensar en una escala europea.

Las condiciones de viajar también han sido transformadas completamente desde el fin del siglo anterior. En aquellos tiempos el viajero estaba acostumbrado a pasar una noche de viaje en un compartimiento de primera o de segunda clase sin desvestirse, sintiéndose sumamente feliz si podía conseguir un "rincón"; la fatiga era verdadera y el extenuamiento, real.

En el momento de su inauguración el coche-dormitorio era un lujo, pero con el andar del tiempo y a medida que la Compañía extendía la incorporación del coche-dormitorio a la segunda y aún a la tercera clase, se transformó en una necesidad, y hoy día cualquier persona puede efectuar un viaje nocturno sin molestia y cansancio alguno. En el momento actual, lejos de ser un lujo, el coche-dormitorio representa para el hombre de negocios, para el conferenciante, etcétera, algo imprescindible, y una "herramienta de trabajo", porque les permite aprovechar las horas de la noche para trasladarse de una ciudad a otra y llegar a destino perfectamente descansados como si hubieran dormido en su casa. La misma transformación ha tenido lugar en el servicio de coche-restaurante. ¿Quién no se acuerda de las meriendas en el andén del tren o en el buffet de la estación tomadas de apuro, con el miedo siempre presente de perder el tren? Ahora, gracias al coche-restaurante estamos liberados de esta situación angustiosa. No hablaremos de la última innovación, o sea el coche pullman, introducido en el año 1926 en el "Sud Express" o "Fléche d'Or", el cual ha convertido el viaje diurno en una delicia.

Todos estos adelantos, cuyo alcance no hemos apreciado aún en su plenitud, han sido obra de la Compagnie Internationale des Wagons-Lits, la cual necesitaba continuas investigaciones técnicas. Pero aparte del inmenso trabajo técnico, la Compañía necesita una administración eficaz, en la cual el usuario de los servicios no piensa, y posiblemente éste es el aspecto más resonante de la empresa. Siempre he considerado que la evolución de la industria consiste en tres etapas — artesanía, mecánica, administración, — y la creación de transportes no escapa a la regla general porque los maravillosos instrumentos del progreso moderno por ser tan complicados pueden producir y rendir incremento solamente bajo el control de una administración perfecta. El coche-dormitorio, tan sencillo a los ojos del viajero que lo utiliza, necesita como los ejércitos una organización formidable en la retaguardia; personal, material, manutención, aprovisionamiento, y la explotación misma. Todo esto debe sincronizarse como un reloj.

En lo que se refiere al personal, se sabe que existe una vocación una verdadera familia del riel, y esta vocación y esta familia existen en "Wagons-Lits" con todo el orgullo de su misión. El personal, a pesar de todas sus desventajas, ha elegido esta profesión porque ama el viaje, el cambio de horizontes, el clima renovado de todas las mañanas. Como el poeta, ellos pueden decir al sedentario: "Usted no está en condición como nosotros de pasar los desiertos y las aguas". Los famosos "controleurs de Wagons-Lits" han llegado a figurar en la literatura cómica, pero ¡cuántas misiones les han sido conferidas, cuántos países han visitado! Hoy, el frío del lejano norte; mañana, el sol del Mediterráneo... ¡Cuántos motivos de poesía!...

Hasta aquí la explotación de sus servicios por la Compagnie Internationale des Wagons-Lits. En 1928, sin embargo, se extendió su esfera de acción al asociar la compañía con Thos. Cook & Son, y entró en el campo del turismo, llegando así a un desarrollo tal que ninguna actividad de la industria del viaje le es ajena. Si consideramos la importancia del papel representado por la organización en el transporte individual y colectivo podemos juzgar el programa enorme que se ofrece a los sucesores de Georges Nagelmackers y Thomas Cook.



Coche restaurant - interior.

La Compañía ha comprendido que los modernos medios de transporte no compiten entre sí, sino que combinan, para servirse mutuamente; tanto es así, que el progreso de uno trae el progreso del otro. Sin embargo, es necesario adaptarse continuamente y estar siempre alerta, porque la experiencia comprueba que cada forma de transporte encuentra su propio campo de acción; de tal manera se puede distinguir el papel que le corresponde al vapor, al avión, al tren y al auto. Por este motivo los trenes nocturnos tales como el "Ferry" entre París y Londres o el "Tren Azul" tienen un porvenir brillante dado que el viaje en coche-dormitorio es en el cual matemáticamente se pierde menos tiempo. Las combinaciones entre el riel y el avión o el vapor tienen sumo interés para todos, y, por consiguiente, en sus trescientas cincuenta sucursales "Wagons-Lits/ / Cook" vende pasajes aéreos y marítimos.

Los resultados de estas actividades son motivo de optimismo, así como la red imponente de los grandes expresos europeos de la Compañía. ¿Cuál de nosotros no se siente conmovido al ver salir para un destino lejano un "Nord-Express" o un "simplon-Orient Express"? Estos trenes magníficos pertenecen a la historia de Europa; cada uno tiene su psicología, su ambiente propio y hasta su poesía. Los pasajeros del "Sud Express" son distintos de los que viajan en el "Orient Express".

En 1950, con su material rodante reducido en cuatrocientos coches a raíz de la guerra, transportó un millón setecientos mil pasajeros en coches dormitorios y sirvió cinco millones de comidas.

No hay duda que el mundo progresa y la vieja Europa trata de rehacerse, después de los sufrimientos de los últimos años; sin embargo, uno a veces piensa que en vez de redactar declaraciones o proyectos ambiciosos, sería mejor tomar el camino de realizaciones prácticas, como por ejemplo la Compagnie Internationale des Wagons-Lits, la cual con sede en Bruselas, dirección general en París y sus asociados en Londres, ¡es un modelo de la cooperación sana internacional!

Coche dormitorio - Compartimiento de una cama.



Vuelo de Super-Lujo a Nueva York



NUEVA YORK, *la ciudad de las mil y una modernas maravillas, es el "puerto de entrada" a todo EE. UU.*

Sin cambiar de avión, en los poderosos aviones para pasajeros más veloces del mundo: los Gigantescos "Strato" Clippers

"El Presidente" de DOS PISOS



SOLAMENTE PAN AMERICAN PUEDE OFRECERLE ESTE SERVICIO DE SUPER-LUJO

¡Ninguna otra línea aérea puede darle tanto y tan lujoso confort, en un magnífico vuelo entre Buenos Aires y Nueva York! Ud. vive "en el cielo" disfrutando a su gusto y paladar, comidas exquisitas y completas con champaña y licores. Baja al bar cuantas veces lo desee; va y viene de un piso a otro, cómodo y tranquilo, y disfruta de un descanso total en su "Sleeperette". También, si lo prefiere, hay mullidas camas y compartimientos separados.

Y como fino recuerdo para las damas, orquídeas y perfumes.

¡Un viaje inolvidable en el más suntuoso "hotel del aire"! Y todo, con sólo un ínfimo recargo sobre la tarifa normal de primera clase.

EUROPA

En un soberbio viaje, Ud. puede volar "vía Nueva York" a Londres, Paris, Roma y otras ciudades de Europa, siempre en los mismos gigantescos "Strato" Clippers de Dos Pisos de Pan American.

RIO DE JANEIRO

"El Presidente" hace escalas en Montevideo, Rio de Janeiro y Puerto España (Trinidad). Vd. puede conocer y admirar esas hermosas ciudades en viajes directos a las mismas o en un vuelo por etapas a Nueva York.



ASIENTOS "SLEEPERETTE" *completamente reclinables, le ofrecen inigualada comodidad. Ud. llega a destino realmente descansado y puede de inmediato atender sus negocios o disfrutar su viaje de placer*



SALON BAR: *placentero lugar de reunión. En cualquier momento y cuantas veces Ud. lo desee, puede bajar al moderno bar, con servicio permanente, y disfrutar su bebida favorita en amable compañía*

Servicio Económico "EL TURISTA"

Tres veces por semana. Escalas en Montevideo, Puerto Alegre, San Pablo, Río de Jareiro, Belén, Cayena, Paramaribo, Georgetown, Puerto España, San Juan (Puerto Rico).

Consulte a su Agente de Viajes o a

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS



LA LINEA AEREA DE MAYOR EXPERIENCIA EN EL MUNDO

COMPAÑIA DE AVIACION PAN AMERICAN ARGENTINA, S. A.
Av. Pte. R. S. Peña 788 Buenos Aires T. E. 32-4046

Beatriz G. Vocos Posse

Es encantadora...

y afirma: "Me gusta el Tratamiento de Crema Pond's "C" porque es rápido y efectivo, y deja el cutis fresco, ¡diáfano!"

Ella usa Pond's

Tiene un cutis precioso. Un cutis en el que fulguran como diamantes sobre terciopelo, sus ojos negros. Un cutis cálido y suave como su mirada honda . . .

Beatriz G. Vocos Posse, pertenece a una distinguida familia de Córdoba. Ella, como las mujeres más hermosas del mundo, usa Pond's.

y usted... ¿qué hace por su cutis?



Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

Ud. sabe que no hay belleza completa sin "buen cutis". Pero tal vez no sepa que Ud. puede conseguirlo con sólo decirse ¡quiero! Sin costosos tratamientos. Sin perder tiempo en largas sesiones de belleza. Pida Crema Pond's "C" y empiece por el principio: limpieza profunda. *Inmediatamente* Ud. va a *ver* (y lucir) un cutis "nuevo", limpio, fresco, suave...

Tratamiento Facial Pond's
LIMPIEZA Y FRESCURA

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan fácilmente el maquillaje y remueven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado. Luego refresque con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, "revivirá" con nuevo y juvenil encanto, y lucirá una suave bellez

LA PROPIEDAD HORIZONTAL
(Ley 13.512)

E.C.U.A.

S. A. en formación - Cap. $ 5.000.000

presenta

en el barrio

NORTE

sobre la calle

señorial

por excelencia

arenales 3435

A 1 cuadra de la Av. Santa Fe

Lujosos departamentos de hall, liv.-com., 1 y 2 dorm., baño, coc., todos los serv. centr. Ambientes amplios con placards y grandes balcones-terraza a la calle

Subterráneo

BULNES

Palermo - Plaza Mayo

a

100 m. de su casa!

Obra del Arq. Miguel C. Roca

Construye y Vende

E.C.U.A

S. A. en formación - Cap. $ 5.000.000

Empresa Constructora y Urbanizadora Argentina

HERMES

Informes:

Florida 165 (Galería Güemes, local 23) - T. E. 31 - 7487

Mar del Plata: J. Ruiz y Cía. - Córdoba 1781

(ENTRE NOSOTRAS...)

¡que proporcionados!

SON LOS CORPIÑOS

J U R I

VENTAJAS PATENTADAS DE LOS CORPIÑOS "JURI"

J Cinturón con doble elástico, que pasa debajo del seno ajustando perfectamente por su contorno.

U Medias lunas con celuloide cambiable, que sirven de apoyo a los pechos, elevándolos con naturalidad.

R Cartera, con ballenitas cambiables, que mantiene armado el corpiño y bien aplicado al entrepechos.

I Breteles graduables, hasta la cintura interior, impiden que el busto cambie de la posición y altura fijados.

Se ofrecen en talles del 75 al 105, y por cada talle hay tres medidas de taza; por lo tanto, siempre habrá un corpiño JURI que le irá exactamente.

CORPIÑOS

Juri

M. R

MODELAN CON NATURALIDAD

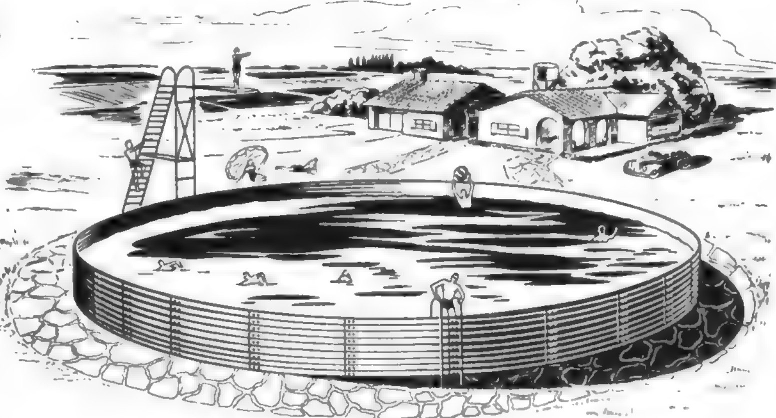
1

Modelo patentado
Otra creación JURI
CINTURON SIN CELULOIDE

En venta en "Casa Argentina Scherrer" "Casa Callao" "La Piedad" "La Fama" "Adhemar" "La Casa Ideal de los Novios" y otras buenas casas del ramo

POR MAYOR: W. DE TATA 102 - (Caseros - F. C. N. G. S. M.) T. E. 757-1282

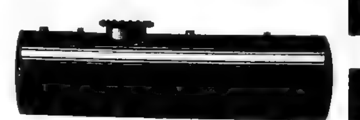
PILETAS DE NATACION

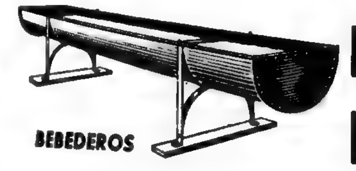


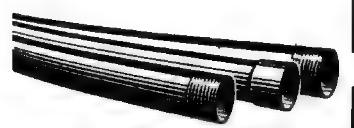
TORRES


TANQUES TRANSPORTES

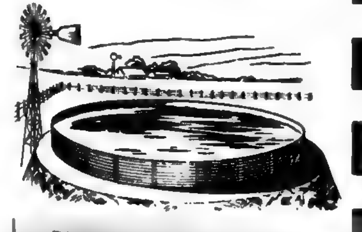

TANQUES AGUATEROS


TANQUES SUBTERRANEOS


BEBEDEROS


CAÑOS DE HIERRO


CARROS DE HIERRO Y MADERA


TANQUES AUSTRALIANOS

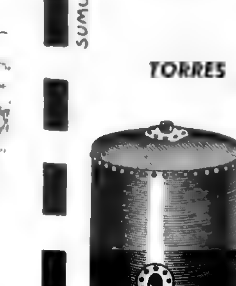
ECONOMICAS Y DESARMABLES!

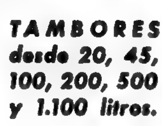
EN CHAPA NUEVA GALVANIZADA,
ACANALADA E IMPORTADA. ESPESOR Nº 16

DIAMETRO	ALTURA	CAPACIDAD	PRECIO
6,00 metros	1,75 metros	49.000 litros	$ 5.000.–
7,15 metros	1,75 metros	70.000 litros	$ 6.000.–
8,50 metros	1,75 metros	99.000 litros	$ 7.000.–
9,73 metros	1,75 metros	129.000 litros	$ 8.000.–
11,00 metros	1,75 metros	166.000 litros	$ 9.000.–
12,20 metros	1,75 metros	198.000 litros	$ 10.000.–
13,40 metros	1,75 metros	246.000 litros	$ 11.000.–
14,50 metros	1,75 metros	288.000 litros	$ 12.000.–
15,70 metros	1,75 metros	338.000 litros	$ 13.000.–
17,00 metros	1,75 metros	397.000 litros	$ 14.000.–
18,20 metros	1,75 metros	455.000 litros	$ 15.000.–
19,40 metros	1,75 metros	517.000 litros	$ 16.000.–
20,70 metros	1,75 metros	578.000 litros	$ 17.000.–
22,00 metros	1,75 metros	664.000 litros	$ 18.000.–
23,20 metros	1,75 metros	739.000 litros	$ 19.000.–
24,40 metros	1,75 metros	817.000 litros	$ 20.000.–
25,50 metros	1,75 metros	889.000 litros	$ 21.000.–
26,80 metros	1,75 metros	986.000 litros	$ 22.000.–

Para su Quinta o Estancia...

ELIJA UD. LA SUYA...!

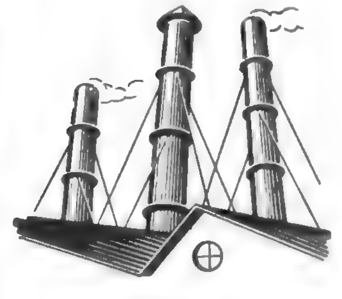

TANQUES INTERMEDIARIOS



TAMBORES
desde 20, 45, 100, 200, 500 y 1.100 litros.

CALDERERIA ESPECIALIZADA
Aceptamos trabajos de acuerdo a planos


TANQUES CONICOS, CILINDRICOS Y RECTANGULARES


CHIMENEAS

GAUNA Y CIA.

T.E. 51-1443 CAPDEVILA 3458 BUENOS AIRES

Soporta a tu prójimo

(Conclusión de la página 39)

estamos, con la soledad de todos y la soledad de cada uno, forzados a navegar en la misma balsa, náufragos que perdieron su nave, de nombre olvidado. Muchas veces nos peleamos, nos mordemos y aun nos devoramos los unos a los otros, pero también hemos de buscar el calor mutuo contra el aterimiento de este mar sin orillas, bajo el enigma del cielo.

Pero dejemos estas filosofías. De cualquier modo es indispensable aprender de nuevo el arte de una razonable convivencia, lentamente fraguado por la cultura, cuajado en fórmulas de antigua civilidad cuya desaparición nada justifica. Con mayor motivo han de afinarse hoy estas prácticas, llamadas en un tiempo urbanas, por ser propias de la urbe, que es donde son más necesarias, sobre todo ahora, cuando irrumpen grandes masas, como es justo, a la vida activa de la civilización. ¿Para qué se quiere la radio y toda otra forma de publicidad si no es para inculcar estas reglas indispensables? Hace muchos siglos que fué promulgado cierto ambicioso precepto: "Ama a tu prójimo..." Pero es un ideal que quizá exceda las fuerzas comunes del hombre, y ya nos contentaríamos con este otro mandamiento: "Soportaos lo mejor posible los unos a los otros".

Crónicas de un viajero que no sabe viajar

(Conclusión de la página 57)

a los editores. Gallimard ya tuvo muchos, Stock empezaba a impacientarse. Más allá se discutía el premio Goncourt. Uno de los candidatos firmes, el joven Vailland, afirmaba que escribir su último libro le había llevado diez años. No era fácil creerle. De todas maneras Gay-Lussac parece tener más probabilidades. Y también Gracq, que crea un problema al jurado, porque anunció que jamás aceptará un premio.

Pero yo ya no veía ese desfile de postulantes a la gloria y de dadores de gloria. Mis ojos recordaban otro desfile que pocos días antes saludaba la estatua de Foch: hombres y mujeres que marchaban la cabeza alta y los ojos húmedos ante Weygand, que lloraba como un niño; y los otros, los que maniobraban con habilidad sus sillas con ruedas de lisiados de guerra. Mi primer impulso era hacer una comparación fácil e injusta. Digo injusta porque al volver a la realidad mi vista cayó sobre los que me rodeaban. Casi todos llevaban en la solapa la imperceptible línea de la cruz de guerra.

Volví lentamente por la rue de l'Université, me detuve en la orilla izquierda del Sena. París se extendía en su belleza gris de fines de otoño. Pensé: vivir es elegir, y cuando se ha elegido, vivir es aceptar; aceptar las pequeñas vanidades, los leves defectos, las egoístas puerilidades de aquellos a quienes hemos elegido por sus grandes cualidades.

París suele dar esta clase de lecciones a los viajeros que no saben viajar.



Los Productos de Belleza Charles of the Ritz, Exclusivamente en

HARRODS Y GATH & CHAVES

... y también en Mar del Plata

USO Y ABUSO DEL FOLKLORE

(*Conclusión de la página 60*)

canta su profundo choque con el abismo misterioso.

No hay más verdá en este mundo
que una honda sepultura;
allí se acaba el dinero,
el poder y la hermosura
y el vestir de caballero.

La alegría como motivo espontáneo. La alegría sana y porque sí, sin una causa concreta que la informe. El canto al goce de ser y de vivir. El requiebro, ditirambo ingenuo y que atribuye la belleza máxima a quien es objeto de él. Para hablarle de su hermosura a una mujer, aunque sea en toscos versos populares, hay que arrancarse hasta la cima de la alabanza.

La vi por la serranía;
pintores no la pintaran
bonita como venía.

Y así...

Y terminemos con otro aspecto de lo folklórico, de mucho bulto e importancia. La erudición en lo popular no es bien que alcance por algún modo al sujeto o protagonista. Si un buen paisano criollo esparce el ánimo en la frase de un *gato con relación*, no sabrá cómo pasó de España a las Indias el ritmo sesquiáltero ni cómo la canción con *pie de zamba* "Mi pañuelito grana" puede ser la amalgama de un tribraquio y de un yambo, con un compás de dos tiempos seguido de otro de tres.

Lo típico será motivo literario, pero apenas sigue siéndolo si sabe que lo es.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

CALDERÓN DE LA BARCA. TEATRO ESCOGIDO. Otro nuevo volumen de la Colección Clásicos Inolvidables, de la Editorial El Ateneo. 690 páginas. Contiene: La vida es sueño, El Alcalde de Zalamea, El médico de su honra, El mayor monstruo del mundo, La dama duende, La devoción de la Cruz y El gran teatro del mundo. Prólogo de Angel Valbuena Prat. Impreso en Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino.

ESTENOGRAFIA ARGENTINA, por GABRIEL H. LARRALDE. Edición revisada y ampliada. Con nuevas láminas para ejercitación, un índice de los estenogramas contenidos en la obra y notas preliminares por M. D. y A. I. Larralde. Publicada por la Editorial El Ateneo.

EN LA TIERRA DEL ARTE, por MARTA SERANTES. — Libro destinado a poner en conocimiento del lector las emociones experimentadas por la autora a su paso por distintas ciudades de Italia y que, según la misma, "lo dictó el corazón y lo exaltan fraternos anhelos para todos los pueblos de la Tierra, en el año de Cristo". Editorial Mundo Moderno.

TOYNBEE, HEIDEGGER Y WHITEHEAD, por GUILLERMO FRANCOVICH. El autor, rector de la Universidad de Charcas (Sucre), presenta tres vigorosos ensayos sobre la concepción filosófica de la historia de Arnold Toynbee y acerca de la filosofía existencialista de Heidegger y Whitehead. Ediciones Raigal.



Si usted quiere ser admirada...

envidiada por su cutis...

confíe en

Dorothy Gray

La belleza del cutis depende, sobre todo, de su cuidado. Tres pasos son fundamentales: 1) limpieza a fondo, 2) estímulo, 3) lubricación de los tejidos. Su cutis puede ser cada día más encantador, más atrayente y más juvenil siguiendo el mundialmente famoso Tratamiento Básico 1-2-3 de Dorothy Gray. Practique en su propia casa las sencillas reglas que aconsejamos y verá cómo su cutis aparece cada día más bello.



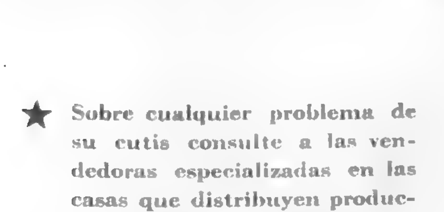




1 Cada tipo de cutis exige una crema de limpieza distinta:
Cutis reseco: **Crema 683**
Cutis combinado: **Crema Salón**
Cutis grososo: **Crema Licuanta**

2 Aplíquese con ligeras palmaditas una de estas lociones, según sea su cutis:
Cutis reseco: **Flor de Azahar**
Cutis grasoso o combinado: **Loción Cutánea**

3 La lubricación de los tejidos conserva la lozanía del cutis. Use una de estas cremas:
Cutis reseco: **Crema Extra Rica**
Cutis combinado: **Mixtura Especial**
Cutis grasoso: **Crema Suavizante**



★ **Sobre cualquier problema de su cutis consulte a las vendedoras especializadas en las casas que distribuyen productos DOROTHY GRAY.**



PRODUCTOS DE BELLEZA DE MAXIMA JERARQUIA.

Boda Echenique - Colina Paz



FOTO GROSS

En la basílica del Santísimo Sacramento se bendijo el casamiento de Josefina Echenique con Jorge de la Colina Paz.



El simbolismo en la obra de Ballester Peña

(*Conclusión de la página 54*)

Para nosotros ayer con sus "ángeles rojos", con sus "extravagancias mentales" y hoy con sus descripciones de distintos ambientes y con sus paisajes de tierra adentro, donde la vida existe sin que el pintor tenga necesidad de mostrarla en cosa viviente, Ballester Peña queriéndolo o no se vale de lo simbólico para expresar sus emociones. En busca de tales efectos va desde la claridad en la armonía cromática, que es la tónica de muchos — la mayoría — de sus últimos paisajes, hasta la violencia del claroscuro de algunas telas en las que expresa el drama de los personajes representados a través de cierta concisión en el tratamiento de las superficies coloreadas que no desmerece la gravidez del empaste, la seguridad del trazo y la espontaneidad en la aplicación del color. Esta modalidad, que caracteriza su obra de estos últimos años, surge evidente en la tela reproducida, que el pintor titula: *No volvió.*

Ballester Peña nació en San Nicolás el 19 de diciembre de 1895. Actuó hasta 1929 con el seudónimo de Ret Sellawaj. Parte de su producción de xilógrafo y dibujante fué reproducida en México, Estados Unidos, Italia y Japón, en diarios, revistas o ilustraciones de libros.

Su actuación es vasta. Fundó el Taller de Arte Cristiano San Cristóbal en 1932, y la Academia Popular de Dibujo y Pintura en 1931. Actuó como escenógrafo del Colón en distintas temporadas y realizó varias exposiciones personales y en muestras colectivas organizadas en el país y en el extranjero.

Sus obras figuran en los museos de Arte Moderno de Madrid, Arte Moderno de Nueva York, Nacional de Buenos Aires y provinciales; también en galerías particulares del país y del exterior.

Obtuvo distintos premios nacionales, provinciales y extranjeros. Su abundante producción no le impide el desempeño de la cátedra como profesor de pintura en el Instituto de Educación Católica.

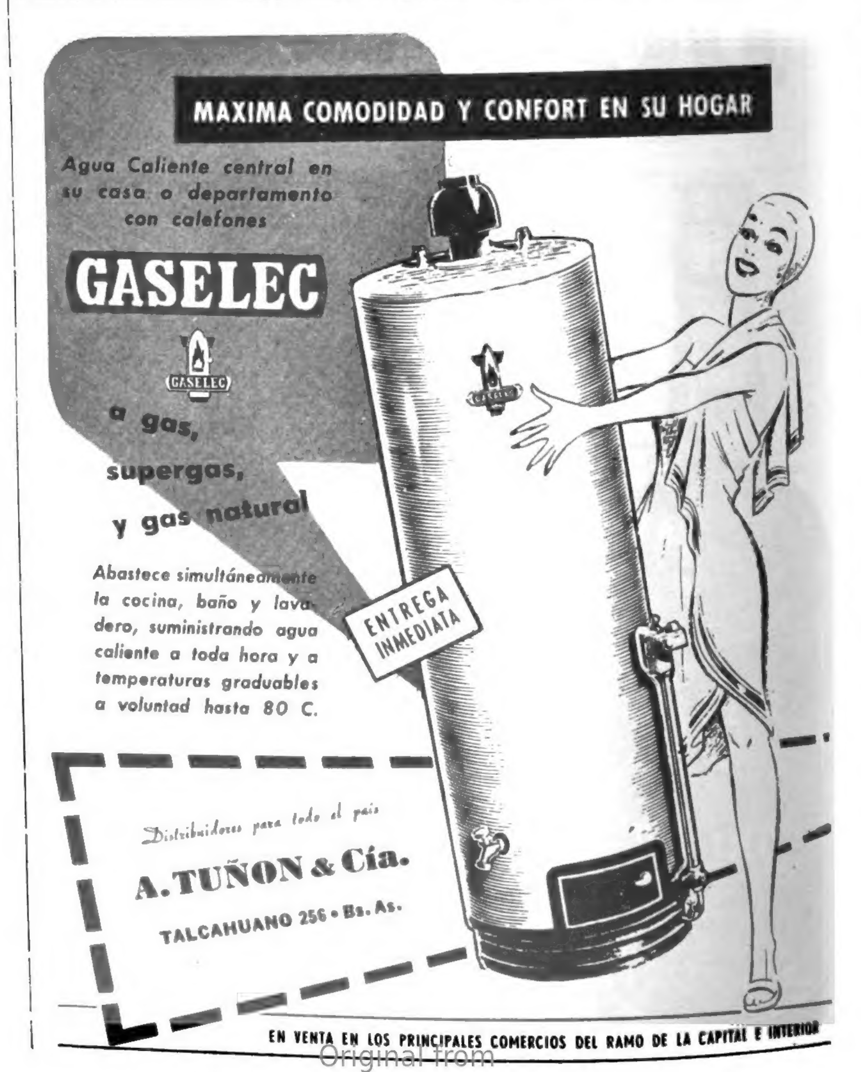
◆

Publicaciones recibidas

CONFLICTOS DE LENGUAS Y DE CULTURA, por BENVENUTO TERRACINI. El autor, profesor de lingüística de la Universidad de Turín y director del *Archivio Glottologico italiano*, ha condensado en esta obra varios trabajos significativos en el ámbito de la cultura. Ediciones Imán.

EL BUEY BLANCO, por ILKA KRUPKIN. Este cuento y *El Dique* conforman este librito, en donde el conocido autor de *La taza de chocolate* fluctúa entre lo real y misterioso dentro de la singular atmósfera que le es habitual. Ediciones El Maguntino.

◆



El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE



Señoritas Sabina Elba Ibáñez y María Amalia Locatelli Zemborain, que festejaron recientemente sus quince años. Lucieron modelos de Madame Julie.

TOCAME ROQUE, *Punta del Este.* — Respecto al muy debatido problema del canto del cisne, me atengo a esto que dice un autor francés: "Si a los dones que hacen de nuestro cisne el rey de las aves acuáticas (gracia, belleza, fuerza y valor) añadía el cisne de los antiguos el encanto de una voz armoniosa y melancólica, se comprende que fuera el ave de Apolo, grata a Venus y seductora de Leda. Por su canto, sobre todo, era celebrado el cisne en la antigüedad. Hemos aceptado nosotros, como expresión y como símbolo, ese cisne tal como nos lo han transmitido, aun sabiendo perfectamente que no cantaba. Nuestros poetas han hablado de las aves de Meandro como si las hubieran oído; han hecho de Píndaro el cisne de Dircé; de Virgilio, el cisne de Mantua; de Shakespeare, el cisne del Avón... Lo que hemos conservado — sobre todo en nuestro lenguaje poético — es *el canto del cisne*, el más melodioso, el más tierno de todos, que exhalaba el cisne al morir. Plinio y todos los sabios después de él han clamado que es un error, una mentira; han dicho en todos los tonos que el cisne no es un ave cantora, que su voz es ronca y sorda; pero no se les ha hecho caso. Cantar su postrer adios, saludar a la muerte con sus más sublimes acentos, esta idea, personificada en el cisne, poseedor de todas las gracias nobles y dulces, es una bella ficción que la ciencia no podrá arrancar a la poesía".

J. M. V., *Cosquín.* — No es *murciélago* la única palabra castellana que encierra las cinco vocales: las tenemos por docenas. Busque usted y encontrará. V. gr.: *emulación, adulterio, entusiasmo, educación, republicano, estudiosa, vulneración, eufonía, aceituno, escuálido, agricultores, regulación, duodécima, feudalismo, eucalipto, revacunación, evaluación*, etc. Y nada digamos de nombres propios: *Aurelio, Eulogia, Gualterio, Eudoxia, Manuelito*, etc. Luis Vives, en sus *Diálogos*, descubre una palabra castellana que consta de las cinco vocales nada más: *oveja*. La escribe, naturalmente, en castellano antiguo: *oueia*.

B. y C., *Capital.* — Ambos tienen razón. Se puede decir *confesionario* y *confesonario*. Y, si no se ponen de acuerdo, digan *confesorio*, que es voz también admitida por la Academia.

EDITH, *Martínez.* — Al hermoso planeta Venus, cuando es lucero de la mañana, o del alba, se le llama en buen castellano *lucífero* o *fósforo*, voces que etimológicamente significan lo mismo: "llevo luz".

BOCHIN, *Capital.* — El vocablo *dominico* alude indistintamente al natural de la república de Santo Domingo y al religioso de la Orden de Santo Domingo. Con acento esdrújulo, *domínico*, se aplicaba tan sólo a lo perteneciente al dueño o señor.

VIEJO PANCHO, *Montevideo.* — Don Leopoldo Lugones consagró todo un volumen a la materia. En cuanto a Ricardo Rojas, dice que es muy posible que la palabra *payador* venga de *payo*. "Payo es el nombre que se da en Castilla al campesino a quien llaman *payés* en Cataluña y las Baleares. Ambas voces nacen de *pagus* (latín) y *pagensis* (bajo latín con sonido de $g = y$). *Pagus* ha dado *pago*, la comarca rústica o patria natural (así la pampa), y *país*, que es la pintura del campo, y también la tierra y su visión, de donde vino *paisaje, paisano, paisanaje*. El payador iba "de pago en pago" (o sea paguendo = *paguiando* en cuanto al vivir) y su visión era *pintar* en sus versos la vida del *pago*, o sea *paguiar* también en cuanto a su oficio. No estará de más el recordar que en cierto período del castellano, *pagar, pagarse*, quiso decir *alegrar, alegrarse*. De ahí que *pagado* significaba *complicado, contento*, y también *amigo*. *Pagador* (¿*payador*?) se diría al que alegraba las fiestas, las ruedas de amigos en los pagos". La Academia Española, por su parte, niega en absoluto el origen ibérico del vocablo. Afirma que *payador*, así como *pallador*, deriva de la palabra quichua *paclla*, campesino.

UN EXTRANJERO, *Posadas.* — Al filósofo griego Agripa — que vivió hace unos mil ochocientos años — se le atribuyen las bases definitivas del escepticismo. Son éstas: 1ª El desacuerdo entre los hombres acerca de las cosas cuestionables. 2ª La progresión al infinito, probándose una cosa por otra del mismo orden, y ésta, a su vez, por otra, y así sucesivamente, sin quedar nunca demostrada. 3ª La relatividad, según la cual todas nuestras afirmaciones son relativas por ignorarse la esencia de las cosas y, en consecuencia, gratuitas. 4ª Como, por hipótesis, no conocemos las causas en sí mismas, los fenómenos no pueden darnos a conocer lo que no conocemos en absoluto. 5ª El dialelo, o sea que las demostraciones consisten en contestar lo mismo que se pregunta, pero con palabras distintas en apariencia. Estos cinco argumentos son la fórmula perfecta del escepticismo. Tanto que ni los filósofos de la antigüedad posteriores a Agripa, ni en los tiempos modernos Montaigne, Gassendi y Pascal, han hecho otra cosa que repetir las mismas razones sin aducir nada nuevo.

ECHECO ANDREA, *Piriápolis.* — Cierto es. Y aun don Rufino José Cuervo asienta en la introducción de su *Diccionario de Construcción y Régimen*: "Cada día vemos que se canonizan cosas que en su primera aparición fueron anatematizadas. La invasión del culteranismo, que tanto alborotó a los buenos ingenios y fué objeto de tantas sátiras, acabó por burlarse de los burladores, dejando como parte integrante de la lengua no pocas de sus invenciones. ¿Quién se figura hoy que las voces *poción, nativo, afecto* (adj.), *mórbida, tedio*, fueron en sus mocedades zaheridas por todo un Lope de Vega, y *fulgor, libar, numen, purpurear, meta, trámite, afectar, pompa, trémulo*, por Vélez de Guevara? Por esos mismos tiempos se tildaban de palabras forasteras no conocidas ni oídas en nuestro idioma: *hospicio, obsequio, concitar, ávido, auspicio, encomio, fastuoso, solio, circo, predecir*...". Pero todo ello no autoriza ni mucho menos el uso y el abuso de las horrendas expresiones que ha puesto de moda la cursiparla, tales como *familiar* (por pariente o deudo), *discriminar, no-vidente, infradotado, marcas térmicas, precipitaciones pluviales* y otras zarandajas tan traídas y llevadas en los diarios y la radio.

UN COLEGA, *Paraná.* — El periódico que en el transcurso del año 1869 fundó José Hernández, el autor de *Martín Fierro*, se titulaba *El Río de la Plata*. Los redactores eran todos jóvenes... entonces: Cosme Mariño, Estanislao S. Zeballos, Aurelio Herrera, Enrique Sánchez, Belisario Montero, y otros que no recuerdo. El presidente de la República, don Domingo Faustino Sarmiento, puso fin de un solo golpe a esta aventura periodística. Mariño, Zeballos y Herrera pasaron a *La Prensa*.

COW-COW, *La Plata.* — El léxico oficial prefiere *cuadrúmano* en lugar de *cuadrumano*. Lo que no admite, por galicismo intolerable, es *placard*. El nombre correcto es *alacena*, que significa expresamente "hueco hecho en la pared, con puertas y anaqueles, para guardar algunas cosas".

PARSIFAL, *Moreno.* — El maestro don Julián Aguirre nació en Buenos Aires (creo que en la calle Chacabuco) el 28 de enero de 1869. Inició sus clases de música allá por el 1890, y entre sus discípulos se contaron muchas niñas de nuestra sociedad: Lucrecia del Arca, Magdalena de Ezcurra, las señoritas de Atucha, De Bary, Elía, Tornquist, Elortondo, Anchorena, Ramos Mejía, García Estrada, Ibarguren, Yáñez, Gonnet, De la Serna, Arning, Brinckmann, etcétera.

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918, es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 5 en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 60 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 68 m/n. En los demás países: 1 año, $ 75 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 347.990. Representantes generales para publicidad en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London, E. C. 4

CORREO ARGENTINO
CENTRAL, SUC. 34-B y 60
FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36
TARIFA REDUCIDA CONCESION 17

Impresa en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida, S. A. Buenos Aires, República Argentina. Impreso exclusivamente con Tintas Letta.